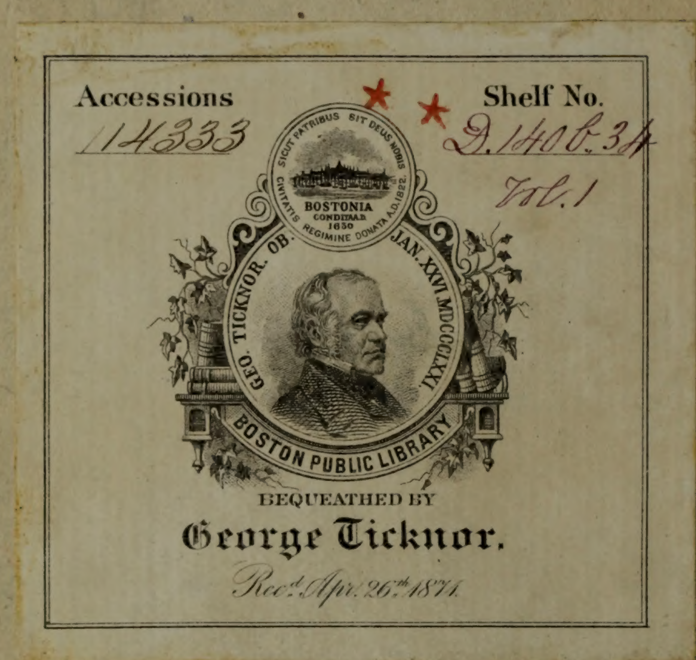




Accessions
114333
Shelf No.
D.140b.34
Vol. 1
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Recd. Apr. 26th 1871.



COMEDIA FAMOSA

LOS EMPEñOS DE VN PLVMAGE, Y ORIGEN DE LOS GVEVARAS.

DE DON PEDRO CALDERON.

Perfonas que hablan en ella.

El Rey de Nauarra.	*Arnoldo.*	*Abentarif Rey Moro.*
Carlos Beltran.	*Breton criado de Carlos.*	*Zayde Moro.*
Duque de Saboya.	*La Reyna. Clauela Dama.*	*Mahamet Moro.*
Conde de Barcelona.	*Rofaura criada.*	*Muficos.*

Salen Carlos Beltran à lo Francès galan y Breton criado de camino y dizen dentro.

Carl. Effos cauallos de effe enebro ata,
à la filueftre mata,
y la fiefta paffemos
en efte ameno prado. *Salen.*
Bret. Ya nos vemos,
feñor Carlos Beltran, de las riberas
de Nauarra dexando las fronteras
de Alaua, en la tierra defeada.
Car. Larga, Breton, ha fido efta jornada.
Br. Aunq oy la tierra adentro, dōde efta.
diez leguas caminamos, (mos,
mayor, fi lo reparas,
fue la de ayer, atrauefando jaras
de effos celebres montes Pirineos,
con quien fueran Pigmeos
(fin que el exagerarlo fea delirio)
el Caucafo, el Armenio, y el Afyrio.
Car. Grandes noticias tienes?
Br. Hablo oculto, por vèr fi te entretienes,
que no porque en mi quepa
tanta cofmografia, ni yo fepa,
mas que auerlos oìdo
por fama fos nombrar, bienq he tenido
en mis años primeros,
humos de hōbre de biē, y de eftrājeros
Reynos, he caminado
varias Prouincias, y en Efpaña he eftado
dos vezes en diuerfas ocafiones,
donde aprēdi la lēgua. **Ca.** Effas razones
à traerte conmigo
me obligā, por criado, y por amigo,
de Francia defterrado,
quando en ella pensè verme aclamado
por Duque de Bretaña;
mas la mayor hazaña
de vn hombre, es, en ocafion ninguna,
no dexarfe vencer de la fortuna:
Y anfi amigo, yo en efta
ocafion, ya q en Frācia me fue opuefta;
la quiero en otra parte
bufcar feliz, y del Nauarro Marte,
fegundo Rey Garcia,
defta nueua Chriftiana Monarquia,
figuiendo las vanderas,
mejorarla en Naciones eftrangeras
firuiendole en la viua
guerra que tiene con el Moro, altiua
emprefa de fu aliento,
y incentiuo tambien de mi ardimiēto.
Bret. Effe bofque vezino,
que es de Gueuara termino imagino.
Car. Del Parayfo es copia fucinta:
mas dime, es efte el fitio de la Quinta,
donde efta Primauera
dizen que afsifte el Rey? **Br.** Si la vētura
no mintiò en Ronces-Valles
es el mifmo, y la Quinta deftos valles
tres leguas aun no difta;

pero si en tanto que la damos vista
algo en la alforja que campar huuiera.
Carl. Antes, Breton, quisiera,
pues ya tan cerca estamos, *Ruido.*
no perder tiēpo; mas entre essos ramos
el bosque adentro suena
gente, y no es poca.
Bret. Ni parece buena, *Turbandose.*
que ay mucho bonetillo colorado.
Car. Moros eran. **Br.** O perros de ganado.
Car. Calla que aun no han podido
vernos. **Bret.** Mas pueden. **Car.** Què?
Bret. Averme olido.
Car. Destos ramos espessos nos valgamos.
Br. Dexo de ser Breton, y soy Iuā Ramos.
Car. Y como que dormimos,
atendamos a vèr si los oìmos,
que junto adonde el Rey assiste aora,
emboscada de Moros està traydora,
y puede ser que la Fortuna intente
con este contingente,
feliz encaminar oy mi ventura.
Br. La cama es ancha, pero està muy dura.
Echanse en el suelo como que duermen, y salen Abentarif y Zayde, Moros galanes.
Aben No salga nadie conmigo,
y à la vista queden todos
el bosque adentro. **Car.** Bizarros
àzia el camino dos solos
han salido. **Bret.** Ya los veo,
aunque aviso à cierra ojos.
Abe No ay que aconsejarme Zayde,
esto intento, yo estoy loco
de amor, y mas ofendido
del desprecio ignominioso,
con que el Rey respondiò altiuo
a la fee, con que en retorno
de mi pretension amante,
le prometi afectuoso
dexarle a Pamplona, quando
Embaxador de mi propio,
ayer le hablè disfrazado:
Dixele, mi Rey famoso
Abentarif, que en Pamplona
invicto reynas, ò heroyco,
Don Garcia, Rey Segundo
de Nauarra, y sus contornos:
Porque le des a Clauela
tu sobrina en matrimonio,
de quien por fama, y averla
visto en vn retrato, absorto,
y enamorado, ha quedado
rendido a su objeto hermoso.
Carl No pierdas nada.
Bret. Ya al buelo
algunas palabras cojo,
que con la cola del eco
me dexan, quando las oygo.
Ab. Dexarte a Pamplona libre
te promete, y darte todos
los esclauos, que en Nauarra
aprisionaron los otros
Reyes sus predecessores,
y hazer que Alife, Rey Moro
de Zaragoza su padre,
en fee de lo que propongo,
con tu Imperio se aliançe
perpetuamente, de modo,
que gozes tu Monarquia
libre en pacifico solio.
Esto en mi nombre propuse,
a que respondiò furioso:
Clauela, Sol de Nauarra,
es mi sangre, y fuera oprobio
della, y la ley que venero,
darla à vn Infiel por esposo,
que en bruto talamo aje
la mas bella flor que el golfo
de Amaltea, coronada,
viô de los rociados copos,
que el Alva esparciô en rubies
del Zefiro al manso soplo.
Que en lo demàs que me dize,
con el fauor, y el socorro
del Conde de Barcelona,
y del de Saboya, heroycos
pretendientes de Clauela,
imagino en tiempo corto,
no solamente a Pamplona
ver restaurada, mas rotos
los yerros de los cautiuos,
que ya desmenuzo a trozos,
llenar de Alarbes esclauos
de sus mazmorras los fondos:
Esto dixe, y Dios te guarde.

No

No has visto al lunado monstruo
de Xarama, que vencido
del competidor heroyco,
que le vsurpa, y galantea
la hermosa vaca en el soto,
aturde el monte a bramidos,
y encorbando àzia los todos
la cabeça, no pudiendo
vengar en ellos su enojo,
los baña de ardiente espuma,
y con vn golpe, y con otro
de la tierra leuantado,
para mas cegarse el polvo,
choca con la testa armada
con los mas robustos troncos?
Tal me vi. *Bre.* Señor, cuydado,
porque se ha soltado el toro.
Aben. Tal me vi desesperado,
a vista de quien adoro,
competido alli, y vencido
de afectos mas venturosos,
precipitado en mi idea
el repetido alboroto
del bruto, y aun casi obrado
entre impulsos valerosos.
Reporteme en fin, y hablando
despues con Iñigo Arnoldo,
mal contento, que en Nauarra
por mi espia corresponde,
y a quien por cierta promesa
tengo de mi parte en todo.
Car. Iñigo Arnoldo no dixo?
Bret. Si señor, Don Higo Gordo.
Car. Calla, que tu estàs borracho.
Bret. Yo fuera en esso el dichoso.
Zay. No es a quien lleuò la carta?
Ab. El mismo a quien digo, como
ya tengo a la deshilada
en este sitio los Moros
juntos, que a la empresa bastan,
que con su fauor propongo
executar, y vestido
irè à la Española, y todo,
para que sin nota hablemos,
quando me avise el dichoso
dia que Clauela sale
à cazar por estos sotos,
para en solo vn latrocinio
llegar de mi dicha al colmo,
que co no al presente viuen
seguros, de que nosotros
la tierra les infestemos,
facil ha de ser el robo.
A Mahamet a Zaragoça,
tambien despachè oy con otro
pliego, en que a mi padre embiò
de Clauela el prodigioso
retrato; porque disculpe
con tan peregrino assombro,
averme puesto al desavre,
contra quien fuerte le invoco
a mi vengança esta Zayde,
es la pena en que me ahogo.
Parte luego de Gueuara
à los campos deleytosos,
adonde el Rey en su quinta
assiste agora, con todos
los mas nobles de su Reyno,
concluyendo el desposorio
de Clavela su sobrina;
y secreto, y cuydadoso,
à Iñigo Arnoldo darasle
essa carta.
Ruydo de gente, à la parte contraria de donde se escondiò Carlos.
Mas que oygo!
Zay. La gente se ha alborotado.
Dentro vn Moro.
Mirad, que entre essos olmos
se ha escondido.
Leuantase y escondese en los ramos.
Bret. Los cavallos
relincharon, y a nosotros
por las espaldas nos cercan
cien mil docenas de Moros,
de los que el bosque guardauan.
Car. Finge presto Breton, como
que me despiertas a vozes.
A vozes entrandose dentro.
Bre. Ay tal dormir somos çorros;
despertemos, que es muy tarde,
y no estemos à lo bobo
hecho vn hobillo de carne
cada vno Iuan redondo.
Dent. ya Zay. Caminates, q̃ dormian
son. *Moro.* Rendios.

Desde Dentro salen retirandose Breton, y Carlos, y Moros tras ellos y ponese à su lado Abentarif, y Zayde sin sacar las espadas.

Car. No me postro
facilmente a poco riesgo.
Bre. Qual es mucho, si este es poco?
Abent. Que biçarro Cavallero:
teneos, y bolved todos
al monte **Mor.** Si tu lo mandas,
obedecerte es forçoso. *Vanse.*
Abent. Bien puedes assegurarte:
ô passagero, que al ocio *Ap.*
de sueño estavas rendido!
que en el trage reconozco
ser Frances, y yo no ofendo,
aun quando mas me apassiono,
à quien nunca me diô causa.
Bret. Que razon tan de hõbre docto!
Car. Calla necio.
Aben. Mas que intentas,
que aun el azero lustroso
tienes desnudo en la mano,
quando a tu lado me pongo?
Car. Aunque al verte obedecido
de essos Alarbes, me assombro,
que oy entre Alava, y Navarra
te assisten; ô generoso
mancebo! por vna parte,
de mi suerte rezeloso,
no sabiendo a quien confio
la vida entre dudas obro
la defensa preuenida;
que en qualquier lance dudoso,
si es que el fracaso sucede,
es del pesar desahogo,
no parecer de cobarde,
morir si, de valeroso
Por otra parte discurro,
quando tus acciones noto,
que el no dar credito a ellas,
es de tu valor desdoro
Vença, pues, la confiança;
mas notando que me sobro
todo yo a mi aliento, en caso
que procedas cauteloso.
Embaynan los dos
Abent. Ya que estàs seguro he dicho;
mas porque veas que obro
con igual valor al tuyo,
aunque aqui en trage de Moros
se disfraçan mis vandidos,
y viuo de lo que robo.
Buscando vn contrario mio,
sin saber a donde, ô como
caminas: vete si gustas,
que de estar durmiendo solo
con tu criado a estas horas
en aqueste bosque vmbroso,
ser noble, y ser forastero,
que en trage, y valor conozco,
de alguna fortuna alcanço
que vas huvendo, y quexoso
partes porque mas seguro
estàs por lo que yo corro;
porque en fin nunca se hizieron
mal vn desdichado a otro.
Car. Dame tus pies, seas quiẽ fueres,
y si en Navarra te importo
algo para tus intentos,
huesped soy de Iñigo Arnoldo,
deudo amigo, y confidente
mio, que para vn negocio
de importancia, me ha embiado
a llamar.
Aben. Que es lo que oygo!
Car. A Francia con toda prisa;
mas porque algo tenebroso
el cielo se và poniendo,
libre la licencia tomo
que me dàs, y me voy luego;
porque el llegar es forçoso,
oy allà mira si mandas
en que te obedezca pronto.
Aben. Aguarda, no te parece;
aparte à Zayde.
porque tu riesgo es notorio,
si alguien que te viò conmigo
(aunque en trage irás tan otro)
te conoce que embiemos
la carta con èl?
Zay. No pongo
duda en que serà acertado.
Abe. Damela, pues. *Dale la carta.*
Bre. Que demonios
de inventonas son las tuyas?
Apar.

Aparte à Carlos

Car De importancia ſi las logro.

Aben Sabràs que el mayor amigo,
y por quien mas me aficiono
de ti, es Arnoldo. *Car* Que dizes?

Aben Que eſte pliego cuidadoſo
le des luego que le veas,
porque nos importa à todos,
que tu dè llamado, es cierto
que es para el afecto propio.

Car Aunque no lo sè te ſirvo
con obedecerte en todo:
quien dirè que me le ha dado?

Aben. Di, que Carlos Beltran.

Car. Como?

Abe. Carlos Beltran, eſte nombre *Ap.*
es con el que correſpondo
à Arnoldo en mis cartas ſiempre;

Car Eſte con mi nombre propio *Ap.*
ſe disfraza; mas que importa?

Abent. Como te llamas?

Car. Carloto. *Bret* Yo Carlucho.

Car Loco, calla,

Bre Por Dios Santo que me embobo
de ver qual los dos ſe cocan.
bueltos de ſu embuſte en monos,
y de camino diſcurro
qual ſon en el mundo todos,
que de otra coſa no tratan,
mas que engañarſe vno à otro.

Car. Tu amigo ſerè conſtante.

Aben La miſma fee te propongo;

Car Guardete Carlos el Cielo.

Aben. El joben te haga dichoſo.

Vanſe cada dos por ſu parte.

Car Fortuna, pues que te hallo
feliz và, no huyas el roſtro.

Ab Clauela, aunque eſtoy tan ciego,
lince ſoy ya de tus ojos.

Al irſe entrando al paño, Breton deteniendo à Carlos à vn lado, y al otro mirando à dentro ſe detienen Abentarif y Zayde

Bre Mientras mientes, và de cuento,
como anſi me lo compongo.

Car Di, y llega preſto el cauallo.

Aben El que viene àzia noſotros
turbado, no es Mahomet?

Za Sino me engaño, es el propio.

Car Ten de eſſe eſtriuo, que es tarde!
y voy ya tan deſeoſo
de ver à eſta Clauela,
que haſta los cielos remonto
las alas de mi cuidado.

Vaſe y buelue à ſalir Abentarif, y Zayde, y Mahomet de camino.

Mah A tus pies, ſeñor, me poſtro
à confeſſar mi deſcuido.

Aben Que cuento, que ay?

Mah Preſuroſo
a Zaragoça partia,
quando en entrando eſſe angoſto
paſſo, donde el monte empieza,
me encontraron ſiete, ù ocho
ſoldados, y me quitaron
la valija, en que entre otros
deſpachos del Rey tu padre,
iba el pliego. *Aben* O que penoſo
lance! *Mah* Y aduirtiendo aſtuto,
que hallandola, era notorio
prenderme, ò matarme, en tanto
que repartian el oro,
y la plata que lleuaua,
huyendo me puſe en cobro
embocado el monte adentro.

Aben. Todo mi intento malogro,
y vendo ſin ſobreeſcritos
las cartas, ſi bien lo noto,
aora temo, que he trocado
la del Rey con la de Arnoldo:
Y acaſo dezir oiſte,
donde iban. *Mah* Si recobro
la memoria, adonde aſsiſte
el Rey, tratauan gozoſos
de ir à ver la Monteria
de mañana; porque eſſotro,
de Clauela ſu ſobrina,
ſe concluye el deſpoſorio.

Aben. Pues de Eſpañol disfraçado
ir en ſu buſca diſpongo.

Za Alberto Ignacio, à quien fia
tu intencion Iñigo Arnoldo,
allì de vn potro ſe apea

Aben Oy ſe traerà de todos
y ſi acaſo me aſſegura
gozar Clauela el teſoro

de

de tu deidad, tu retrato
he de libertar, ò en golfos
de sangre humana, essos campos
correran pielagos roxos.

Vanse y salen Carlos y Breton.

Car. Que mala noche tuuimos
con la grande tempestad.

Bret. Fue tanta la obscuridad,
que en el monte nos perdimos;
y aunque durmiendome a ratos,
vi que mojado entre berros,
huì la de mazapeiros,
y di en la de mazagatos,
Pero no me enfado desto,
tanto, como de mirar,
que acabados de apear,
en el meson, feas molesto;
tanto, que aquesta mañana
sin dormir vna, ù dos horas
falgas fuera!

Car. O como ignoras
la passion de amor tirana.

Bret. Amor tu? que nouedad
es esta? quien te desvela?

Car. De essa alabada Clauela
la hermosissima deidad.

Bre Sin verla? **Car** Facil de creerse
es la opinion que atropellas,
si ay confrontacion de estrellas,
que vne dos almas sin verse.
No solo no, por la vista
entra amor, que a otro sentido
hiere tambien, y el oìdo
es capaz de su conquista.
De manera, que adorando
la atencion, lo que và oyendo,
quanto imagina fingiendo
acredita deseando,
Que el amor, como señor
de la humanidad del alma,
ya suele dexarla en calma,
solo con vn resplandor,
de la llama que ha de vnirla,
y por mas comprehenderla,
lograr la ilusion del verla,
solo en la fee del oìrla.
Bien, como quien ciego nace,
que oye vna cosa alabar,
y sin poderla mirar
della mas se satisfaze.
Solo por lo que imagina,
y tanto allà la hermosea,
que en su peregrina idea
la aplaude por peregrina.
Ansi yo, aunque nunca vi
à Clavela, la adorè,
quando de barbara fee,
tan venerada la oì.
Y ciego solo al oìdo
desta causa, aviendo efecto,
dando a vn sentido el objeto,
que le faltò à otro sentido.
Adelanto en mi deseo
la perfeccion que enamoro,
quando ciegamente adoro
la hermosura que no veo.
Con la qual en perspectiuas,
glorias de esperanças ciertas,
renacen cenizas muertas
al ardor de especies viuas.

Bret. De amantes Filosofias
no entiendo, no, mas q̃ vn macho,
que por ensalmo despacho,
siempre las finezas mias.
Dexo pretensiones necias,
aunque mas dellas te precies,
y en lugar de essas especies
busco vn amor con especias.
Y en mirando la Fregona,
que sea ansi de buena traza,
la digo, para mi maza,
que excelentissima mona.
Buelve, y mirame a lo vizco,
gusto si que en mi derecho
la informe, y el esto es hecho
se logra con vn pellizco.
Mas ya al sitio hemos llegado,
donde los Reyes estàn.

Car. Fingirse Carlos Beltran
el Moro, me dà cuidado,
para lograr mi intencion.

Bret Lee la carta, y satisfecho
queda. **Ca.** Ya yo lo huviera hecho
a no ser tarde, Breton,
quando dèl nos despedimos,
y por alejarnos dèl,

anochecernos en el
monte, donde nos perdimos;
y oy absorto en la belleza
de Clauela, me olvidé;
mas agora la leeré
por divertir mi tristeza.
Bret. Del Palacio los confines
son estos; y si han de ir
à la caça, han de salir
los Reyes por sus jardines,
quieres verlos?
Entranse y van representando dentro.
Car. Allà entremos,
y podré disimulado
ver, y salir de cuidado.
Bret. Cierto, señor, tus estremos
son vanos, quando has oìdo,
que oy casarla el Rey queria.
Buelven à salir por la otra parte.
Car. Si por ver la Monteria,
ya por oy se ha suspendido,
aun me quedan esperanças,
que en cada instante del dia
vn Sabio dixo, que avia,
dichas, riesgos, y mudanças.
Abriendola y sacando dos.
La carta sin sobreescrito
viene, siempre los traydores
con descuidos exteriores
manifiestan su delito.
Leyendo la vna.
Mas oye, que este papel
me dà agora mas temor,
pues dize, Rey mi señor,
la primer clausula dél.
Br. Que serà? **Ca.** Mas viue el cielo
que las cartas se trocaron,
y al Rey Alife embiaron
la de Arnoldo, y lo rezelo:
porque tambien dentro deste
papel, que ver despues trato,
sino me engaño, ay retrato.
Bre. Tu duda se manifieste.
Lee Car. Solo quiero que V. M. g. disculpe mis intentos con ver esse retrato, en lo demàs, por el riesgo de estar en tierra de enemigos, me remito a Mahamet, que incite à V. Mag con su informe, para que me ayude a lograr la vengança q̃ deseo. El nombre con que me dissimuloen la firma, es con el que me correspondo en Nauarra con nuestro cõfidente, y amigo. Guarde Dios à V. M. Carlos Beltran.
Bret Antes que en fauor en daño
te es la carta en essas dudas,
si es que en Nauarra no mudas
el nombre por este engaño.
Guarda la carta y saca el retrato del otro papel.
Car. No ay duda que la cautela
me haze dudar, y temer.
Suenan dentro instrumentos.
Bret Ya el Rey sale.
Car. Quiero ver
el retrato de Clauela.
Bre. Si te parecie ra mal
concluyer. mos con ella.
Car. Calla, que es prodigio bello,
Mirandole.
por lo hermoso, y celestial,
no me mintiò mi cuydado.
Bret Pues mira por tu decoro,
que estàs cerca de ser toro,
si en la nunca amor te ha dado.
Salen los Musicos cantando, el Rey de Nauarra con memoriales en la mano, y barba entre cana; la Reyna, Clauela, Rosaura, y criadas, Arnoldo, el Conde de Barcelona, el Duque de Saboya, todos muy galanes, y acõpañamiento; Carlos, y Breton se ponen al puesto del acompañamiento, de modo, que puedan verse Carlos, y Clauela.

Music El Nauarro Marte cumpla
felizes años por nueuos,
con larga vida, vsurpando
Nestoreos siglos al tiempo.
de la Aurora de Nauarra,
gozando entre alhagos tiernos
de sucession generosa,

fecundissimos renueuos:
Y vezeldo los Moros,
pues contra ellos,
su poder vnió Marte
con el de Venus.
Reyna. Viua, aun mas, que para el ansia
de mis rendidos afectos,
son pocos los que festiuos
le profetiza el deseo:
y de mi amor en aplausos
repitan dulces los ecos.
Cantando los Musicos, y haziendose cortesia los Reyes y los demas à los Reyes.
El Nauarro Marte cumpla
felizes años por nueuos.
Clau. Viua, y de sus nobles Armas
los entretexidos yerros,
con Reales cadenas se ordenen,
de Alarbes Monarcas presos:
y goze la compañia
de su amantissimo objeto.
Cantando los Musicos, y haziendo ella reuerencia à los Reyes.
Con larga vida vsurpando
Nestoreos siglos al tiempo.
Rey. Viua en la fee de adorarlos,
ò Reyna, ò señora, ò dueño!
que tambien augustas almas
à amor pagan sacros feudos:
y el Sol, protector del dia,
me embidie en su curso eterno;
Cantando los Musicos, haziendose los Reyes reuerencia, y los demas à ellos.
De la Aurora de Nauarra,
gozando sus alhagos tiernos.
Y viua amada Sobrina,
cuya hermosura encarezco,
deidad que del Dios profano
consagrar pudiera el Templo,
para vèr, quando casada,
pagueis tributo à Hymineo.
Cant. en esto, y Claudia haze cortesia.
De sucession generosa,
fecundissimos renueuos.
Cond. Y de vuestras Magestades.
Duq. La fama imprima los hechos.
Arm. En Coronicas eternas.
Cond. De Marmol.
Duq. Bronce. *Arm.* Y acero.
Cantando los Musicos, y haziendo cortesia à los Reyes y damas, y ellas à ellos.
Los tres. Y vezeldo los Moros,
pues contra ellos
su poder vnió Marte
con el de Venus.
Car. Que Magestad la de todos! *Ap.*
y el de Claudia, que imperio!
Bret. Nunca pensé que Nauarra
gastasse tantos concetos.
Cla. Por tu vida que repares,
Rosaura, en el forastero
Francés.
Ros. Bien me ha parecido.
Clau. Hablele yo acaso de esso?
Rei. Gran Conde de Barcelona,
Duque de Saboya excelso,
vuestras Altezas mil siglos
viuan tambien, siempre llenos
de aplausos, mas que heredades,
merecidos por los hechos
de su valor, que celebre
el mundo en afan perpetuo,
con mas merecidos triunfos,
con mas marciales trofeos,
que à Anibal le diò Cartago,
Roma concediò à Pompeyo.
Oy, y mañana los dias
son de mi mayor festejo,
oy en seruicio de Dios
años cinquenta cumpliendo,
y quatro mas empleados
casi los treinta y seis dellos
en hazer guerra à los Moros,
restaurando, y defendiendo
de aquesta parte de España,
los desmantelados pueblos.
y tambien reedificando
los Altares, y los Templos,
que los Alarbes dexaron
arruynados, y deshechos.
Despues que la Monarquia,
en que señores se vieron
del mundo, los Españoles

Godos, nueſtros viſabuelos,
perdiô el infeliz Rodrigo
(tengale Dios en el cielo)
que ſi harâ; pues del delito,
que contra él cometió ciego,
de penitencia le pudo
ſeruir tan arduo eſcarmiento.
Mañana, dandole eſpoſo
a mi ſobrina, â quien tengo
mas que en lugar de mi hija,
cuyo hermoſo entendimiento,
cuya diſcreta hermoſura,
cuya gala, y cuyo aſſeo
las cien lenguas de la fama
ocupan, ſin que ſus ecos,
como ſuelen de ordinario,
ſe indicien de liſonjeros.
Diganlo en Vueſtras Altezas
los encendidos deſeos,
de ſer ſuyo cada vno
(aunque amigos) compitiendo
por el triunfo de ſus ojos,
caſo en que yo no me atreuo
a ſer arbitro, aunque el todo
ſoy de eſta parte, por verlos
con meritos tan iguales.
Y aſsi, a la eleccion lo dexo
de Clauela, ella ſe elija
la dicha que aqui la ofrezco,
mas con condicion que entrambos,
omenaje, y juramento
me han de hazer, a fuer de nobles,
de que no formarâ duelo
el que no fuere elegido
por menos infeliz.
Los dos. Si hazemos.
Cond. Porque ofende ſu decoro
qualquiera noble, que en eſtos
lanzes, que ſon de fortuna,
buelve el acaſo en deſpecho.
Rey. Y mas han de prometerme
(porque es fuerça que reſuelto
Abentarif, deſpreciado
rompa las treguas que hâ hecho)
por amigo el no elegido,
y el elegido por deudo
conmigo, confederarſe
contra él.
Los dos. Si prometemos.
Duq. Que quando la empreſa juſta
no fuera, deſtotro empeño,
quando el fin no ſe conſiga,
baſta intentar el trofeo.
Rey. A vueſtras Altezas ſobra
lo galan, valiente, y cuerdo,
y por lo corteſes, ſolo
pueden ſer de vn mundo dueños.
Bret. Malo vâ ſi eſto ſe aliña.
Car. Calla Breton, que eſtoy muerto,
y por temor deſta carta,
a declarar no me atreuo,
haſta que llegue el criado,
que atrás con mis cartas dexo.
Bret. Y ſi no nos halla? *Car.* Ya
ſabe, que a hablar al Rey vengo.
Rey. El foraſtero te debe

Aparte a Clauela.

atencion grande.
Clau. No atiendo
mas, que a diuertir Roſaura,
de vn forçado caſamiento
los ojos, y los oîdos,
que me los lleua confieſſo,

Miranle a Carlos.

y aun el alma.
Bre. O qual te mira
Clauela. hazla vn par de geſtos,
que es cifra de los amantes;
y ſino ſabes hazerlos,

Haze geſtos à Clauela.

mira. deſta ſuerte ſe hazen.
Car. Que has de perderme rezelo?
eſtâs loco? *Bret.* No harás nada,
ſino eres galan geſtero.
Rey. Arnoldo. *Arn.* Señor?
Rey. Eſtán
preuenidos los Monteros?
Arn. Y todo el boſque enredado,
porque el javali, ni cieruo
no te eſcape. *Reyn.* Se holgarân
vueſtras Altezas de verlo.
Arn. Si la fieſta no ſe buelve 47
en llanto. *Bret.* Sin conocerlo,
dixe que era aquel Arnoldo,
en la cara, y ſobrecejo
de Eſcudero de Pilatos.

Car. Porque a tal traycion resuelto
està; saber estimara.
Rey Vamos, que mañana espero
que se resuelva a Clavela;
y pues dà lugar el tiempo,
leer quiero los memoriales,
que al entrar aqui me dieron,
antes que al monte salgamos.
Que si el gran Tito, Supremo
Cessar de Roma, le dixo
a su Privado (no aviendo
hecho merced aquel dia)
oy no he gozado del Reyno:
con mas razon me quexara
de mi suerte, si oy no haziendo
infinitas, me llegara
esta noche a ver sin cetro:
y mas particular este
memorial, que aparte tengo,
que vn hombre todo turbado
me le diò, casi encubierto,
serà de algun pobre honrado,
leerele de los primeros.
Vamos. *Arno* Aunque se detenga
Vuestra Magestad, del pueblo
darle es fuerça vna embaxada,
por la priessa con que veo
de Clavela mi señora,
concluir el casamiento.
Rey Ya os entiendo: no ay lugar.
Arno. Teme mucho, que sobervio
Abentarif despreciado,
si no se la dan, resuelto
con la ayuda de su padre,
cogiendo a Nauarra en medio
la destruya; y ya cansados
de combates tan perpetuos,
dizen, que a pesar de otros
conveniencias, es despeño
buscar la defensa fuera,
estando el contrario dentro.
Rey Sossieguese el pueblo Arnoldo,
y considera atento
que darà a Clavela vn Moro,
ni su ley, ni Christiano zelo.
Arn. Viuda esposa de Rodrigo,
casò con Tarif, viuiendo
Christiana en su compañia.
Rey. Ya estais cansado, y molesto.
Cla. Y el Rey mi señor me espanta,
que os sufra tan desatento.
Con Y viue Dios. *Rey* Basta Conde.
Euq. Que a no ser por su respeto.
Re. Ya he dicho que basta Arnoldo.
Ya sè que estais mal contento,
yo dispondrè vuestras cosas,
de suerte, que satisfecho
quedeis; que aũque en mi sobrina
mas de su obediencia espero,
por mayores conueniencias,
que me resultàran de esso,
aun no se lo propusiera.
Clau Aunque es su Magestad dueño
de mi voluntad en todo,
que lo escuse le agradezco;
y mas quando tan dudosa,
aun en la eleccion me veo
de dos Principes Christianos,
de quien hago igual aprecio;
que aunque obediente suplico
se alargue el plaço al efecto,
no mas de porque del salga
de igual duda, igual acierto.
De lo poco que he leido,
cuyas noticias observo,
ò que a proposito vn exemplo
me viene, si del me acuerdo.
No ay duda, como la duda
de la elecion dixo vn cuerdo:
vno que se viò confuso,
entre dos tesoros, viendo,
que a escoger vn Rey le dava
su ventura en vno dellos,
examinòlos a entrambos,
y hallando iguales, al verlos
al parecer, las riquezas,
respondiòle al Rey resuelto:
De oro perlas, y diamantes,
todos son ricos empleos;
pero si con mas quilates
vnos que otros nacieron;
al crisol irè a acendrarlos,
antes, señor, de escogerlos;
porque la experiencia sola
es el mas Docto Maestro.
Vuestras Altezas merecen,

mas que yo encarecer puedo,
igual gala, igual nobleza,
igual fee, y iguales afectos;
pero en mi los desiguala
la igualdad con que los veo;
y hasta que se exceda el vno
conmigo, à ninguno excedo.
Hazien lo primero cortesia à los Reies, i luego a los Condes
Vuestra Magestad perdone
la licencia, que en los medios,
si el principio es cortesano,
es el fin puro, y honesto.
Car. Hasta lo oì *Bre.* Si alargòse
su esperança palmo y medio.
Re. Sois muy prudente sobrina:
Aparte a la Reina.
despues de espacio hablaremos.
Con. Que belleza! y que hermosura!
Duq Que gallardo! que entendimiento!
A Rosaura aparte mirando à Carlos de quando en quando.
Cla El forastero à debido
esta suplica a mi afecto,
hasta que quien es sepamos,
que no sè que al verle pienso.
Ros. Yo tambien en èl reparo;
porque en lances como estos,
la fama de la hermosura
trae Principes encubiertos,
y èl con tanto reparo,
que dà ocasion al rezelo.
Cla Como sabremos, Rosaura,
quien es? *Bre.* Mirôte de lleno:
ponte en forma.
Car. Su retrato
no es de su Sol, ni aun bosquejo.
Ros Si ocasion la fiesta diere
para avisarselo, harelo. *Vase.*
Arn Si Abentarif el aviso
tuvo, el caso me resuelvo;
porque a ser Rey de Navarra,
despues con su ayuda anhelo
casandome con su hermana,
que es de mi amor el incendio,
llamole Carlos Beltran,
porque este nombre en el Reyno
ninguno tiene: porque
si por algun mal sucesso
al Rey vinieren las cartas,
nunca saber pueda el dueño,
q̃ este es nombre de vn Frances,
cuyos prodigiosos hechos,
hasta Navarra la fama
ha hecho a muchos conocerlo.
Al Rei aparte.
Rein Del desacato de Arnoldo,
que estoy corrida os confiesso,
Rei. A hombres semejantes siẽpre
sufrirles, hasta que el tiempo
su fin declare; y entonces
sin piedad disponer dellos.
Rein Bien dezis
Abriendo el Rei divertido vn memorial, i procurà encubrirlo para entrarse.
Rei Vamos. *Rei* Y buelvan
de la Musica los ecos,
a solemnizar los triunfos,
q̃ admire el mũdo por vuestros.
Musi Viua.
Buelven à quedarse en sus puestos.
Rei Esperad: divertido
aquel memorial he abierto
que aparte; y otro, que carta
parece que es, viene dentro
Lee. Dize ansi: quien diô este aviso
se declarârà a su tiempo.
Vuestra Mâgestad se guarde
de traydores encubiertos,
que ayer essa carta a vn Moro
le cogiô vn vassallo vuestro,
que al presente se os recata,
porque no pudo prenderlo:
No firma.
Guarda el memorial, i mira la carta.
Rein Que cuidadoso el Rey està!
Clau Ya lo advierto
Rei. La carta sin sobreescrito
viene; gran daño rezelo.
Cond. Triste està el Rey.
Duq Y confuso.
Lee. Rei. Dize la carta: Mas precio
el retrato de Claucla,
que el valor del mundo entero:
Ya le tiene Abentarif,
que à robarla està dispuesto,

y hazeros Rey de Nauarra
de vuestra amistad por premio.
Avisad el cierto dia,
para que à la vista estemos,
si mañana disfrazado
no fuere à verla, y à veros. *Acaba*
Si mañana disfrazado *de leer.*
no fuere a verla, y a veros,
y la fecha es de Ayer. Oy
este traydor lisonjero,
Aspides, que recatado
anda entre nosotros mesmos.
Firmase, Carlos Beltran,
Carlos Beltran? en mi Reyno
no conozco deste nombre
ningun Noble, ni plebeyo.
Rein Mucho el Rey se ha diuertido.
Clau. Y todos estân suspensos
de mirarle disgustado.
Cond Nouedad sin duda temo.
Duq Yo tambien *Br.* A todas partes
mira el Rey. *Car.* Yo solo atiendo
à mi retrato, y su origen,
Arn Que harà el Rey?
Valgame el cielo!
Rey Si es que culpada Clauela
està en el caso, y por esso
oy ha pedido se alargue
el plaço del casamiento?
Si ha tenido parte acaso
en dar el consentimiento,
para que el retrato suyo
vaya a poder tan ageno?
Puede ser, no puede ser,
y es muy bastardo el rezelo,
que a legitimos recatos
opone espurios deseos.
Triaca del alma al gusto
llamô vn Filosofo, haziendo
el argumento al contrario
de aquel ponçoñoso efecto,
que causa el pesar al alma:
no hablo del mio, pues siendo
oy el dia mas gustoso
que tuue, quanto ha que Reyno,
del gusto al pesar passando,
se ha trocado el argumento
con tan opuestas razones,
con tan sofisticos medios,
que hallo euidentes los males,
quando son los bienes ciertos.
Prodigio es de la desdicha,
pues hasta este instante mesmo,
para sacar la triaca
no he visto dar el veneno.
Ello todo està confuso,
ni lo ignoro, ni lo entiendo.
Mirando à todos.
bien que si mirara el daño
del discurso àzia el concepto?
à Arnaldo solo culpara,
porque en todos quantos veo,
con ser tantos los que assisten
de mis años al festejo,
por mas que reparo en todos,
no desconozco, ni temo
à ninguno, solamente
aquel Francés forastero
no vi otra vez en Nauarra:
y aunque en su traza desmiento
mi temor, me dâ cuydado
verle con tan fixo anhelo
de los ojos de Clauela,
al parecer, Argos ciego.
Bret Iuro a Christo, que nos mira
hecho el Rey vn Fariseo,
bautizado.
Car. Y de ser tanta
su atencion, ya me rezelo.
Rein. Que nouedad es aquesta,
que en tal cuidado os ha puesto?
Rey Son los forçosos cuidados
de la atencion del gouierno,
que aun en tan celebres dias,
de oluidarlos no soy dueño.
Arnaldo.
Arn. Que es lo que manda
Vuestra Magestad.
Rey Los tercios
de Infantes, y de Cauallos,
que ay aqui, salgan enteros
tambien â la monteria
della, por mas lucimiento.
Suspenderla, no es possible, *ap.*
sin grande nota del pueblo,
que aunque nada temo, siempre

pre.

preuenirse al daño es bueno.
El forastero no veis?
Arn. Si.
Rey. Dezid que hablarle quiero,
mas no le habléis mas palabra:
mirad que os voy atiendo.
Và Arnoldo àzia Carlos
con la industria que imagino *Ap.*
salir de mis dudas pienso.
Car. Aora reparo que el Duque
A Breton à parte.
de Saboya, prisionero
fue mio, quando a su padre
le diò batalla el Rey muerto
de Francia.
Br. Pues hasta aora,
que èl no te ha mirado creo.
Auisandole solo y boluiendose àzia el Rey.
Arn. Cauallero, el Rey os llama.
Car. Tambien hablarle deseo.
Rey No hizo mas que auisarle.
Clau. Que ha reparado el Rey temo,
que al forastero he mirado.
Carl. Aqui aguarda.
Bret. Aqui te espero.
Rey. Miren si ay mas memoriales,
para despacharlos luego,
que para tan grande dia,
ay poco que hazer en estos
que he visto, vamos, no piensen
que ha nacido de otro efecto
la suspension en que he estado.
Rein. Y entre sonoros festejos,
à años nueuos, nueua salva
os hagan todos, diziendo.
Yendose los dos representando lo que cantan los Musicos.
Music. Viua, y venzan los Moros,
pues contra ellos
su poder vniò Marte,
con el de Venus.

Vanse, y al entrarse Breton el vltimo, sale por otra puerta Rosaura, tapada con manto, y [illegible] le detiene.

Ros. Ha Monsiur, vna palabra,
mas pidiendole el secreto.
Br. Pues si el secreto me pide,
perdone, que no le tengo:
mas serà la ga?
Ros. Despacho en vn Credo.
Bret. Malo es esso,
q es señal de que ha de ahorcarme
el despacharme en vn credo.
Ros. Algo parece bufon.
Br. Lo soy, aunque le parezco.
Ros. Su amo quien es y responda
con la verdad, y muy presto,
porque le importa a su amo,
y estoy aqui con gran riesgo.
Br. Hablas de veras, ò coco
de las Indias de los cielos!
que al medio ojo de tu manto
cien ojos abre el deseo.
Ros. Tu gran llaneza.
Bret. Soy llano,
y abonado por lo lego,
y con las tapadas siempre
de ordinario me tuteo;
pero en fin, dime si hablas
de veras, que aun dudo dello.
Ros. De veras, y tan de veras,
que si es quien pienso mi dueño,
grande fortuna le aguarda.
Br. No digas mas, que lo creo
de tu mucha cortesia,
y assi respondola a esso,
que ser Duque de Bretaña
pudo por su nacimiento,
si es que fortunas menguantes
no se le huuieran opuesto,
Ros. Es verdad lo que me dize?
Br. Te lo juro, y lo reniego,
te lo voto, y lo quebranto,
que es quanto por ti hazer puedo.
Ros. Pues por tiempo de vna hora
me aguarde en aqueste puesto.
Br. En el puesto aguardo fino,
qual gallina sobre el huevo,
y mas yo, que aunque soy gallo,
por tus amores me encluceco;
mas quien le dirè a mi amo,
que tanto fauor le ha hecho?

Ros Vna dama de Palacio,
que se aficionò de verlo.
Br Como se llama **Ros** Rosaura.
Bret. Rosaura Rosa primero,
y Aura despues: ò que assunto,
para hazer treinta mil versos!
jugando del vocablillo,
Rosa del campo Amalteo,
y Aura de su Rosa misma,
que es vn poco mas, ò menos,
que Aurcia en paños menores:
y echando vn poco el concepto
al Latin, por ser mas culto,
Rosa de oro, que es lo mismo,
que Aurea Rosa, que Rosaura,
dize en Rosado Epitecto
Por lo qual digo, que desde
oy por mi amo protesto,
que trueque el nōbre en Rosauro,
Rosimundo, Rosaureo,
Rosiuler, y Rosidambo,
Rosiculindo, y Rosendo:
Y yo tambien, voto a sesto,
confirmandome os prometo,
si acaso os llamais Rosela,
y me esperanças de veros,
dandome Roseta alguna
del hermoso Rosal vuestro,
llamarme inguente Rosado
de la Botica de Venus.
Ros Para ser de mala traza,
tiene el chulo entendimiento.
Bret. Andan juntos de ordinario
desaliño, y buen ingenio.
Ros A Dios, y lo dicho dicho.
Tendose, y galanteandola Breton con grandes figuras
Bret. A Dios, y bueive a traernos
buenas nueuas del dinero;
que si en Castellano viejo,
quando no ay blanca en Galera,
no he, se dize, por no tengo,
aunque negra por el manto,
paloma seras del cielo,
que a esta Arca de Noe traygas
ramo verde aunque seas cueruo.

IORNADA SEGVNDA.

Sale todo el acompañamiento, y personas de la primera jornada y los Musicos cantando, saliendo todos por vna parte y atrauesando el tablado se entrā todos por otra acompañando à la Reyna y damas à quien haziendo el Rey cortesia se queda al paño con Arnaldo y Carlos, y no mas en medio del tablado, descubierto, como aguardando que el Rey le llame obran esto todo en tanto que se canta i el Rei representa la primera copla

Music Y logrando esperanças
de amantes dichas,
con sucession gloriosa
contentos viuan.
El Rei ya solo se entra dentro del paño, y se sienta, poniendo los memoriales en vn bufete, que està preuenido con recado de escriuir.
Rei La fiesta con sus Altezas
Vuestra Magestad prosiga,
en tanto que estos despachos
firmo; llegadme vna silla,
Arnoldo àzia este bufete.
Arn Ya està, señor, preuenida.
Car. El Rey solo se ha quedado
en essa sala vezina,
con Arnoldo, y cuydadoso
de quando en quando me mira.
Salen al paño al otro lado la Reina, i Clauela.
Rein. El aver visto, Clauela,
al Rey inquieto, me obliga
à examinar de que nace
nouedad tan improuisa.
Clau Ya se ha sentado a escriuir.
Rein. Pues estemos à la vista,
para hablarle en acabando.
Rei Corred luego essa cortina,
y à esse forastero, oidme.
Corre la cortina Arnoldo de modo que se pueda ver el Rei desde afuera.
Car Pareceme que se olvida
el Rey de que me ha llamado,
que los mas Principes libran
su grandeza, en olvidarse
de lo que mas imaginan.

Cubrese Carlos i queda enmedio del tablado.

Rein. Si este Caualléro es
de los muchos que estos dias
á servir al Rey mi esposo,
vienen de varias Prouincias,
en las guerras de los Moros?
pero repara que fina
la atencion en vn retrato
tiene.

Saca el retrato Carlos i estale mirando.

Car. Mudamente animas
potencias imaginadas,
que hermosas te viuifican,
retrato del bien que adoro!

Cla. Declarôse mi fatiga
en su fauor: pues de verle
absorto en él, tengo embidia.

Rei. Yo á rezelar he llegado,
Aparte á Arnoldo
Arnoldo, que este es espia,
como he dicho, exáminalde
con recatada malicia;
pero sea sin que entienda,
que la preuencion fue mia,
sino que la accion es vuestra,
porque en cosas indecisas,
nunca es bueno que los Reyes
declaren lo que imaginan.

Arn En todo estoy.

Rei Pues id luego;
y ved que os oygo, aunque escriua.

Quedase el Rei firmando memoriales, i Arnaldo sale al tablado poco à poco.

De los dos vno, ô entrambos *Ap.*
traydores se me conspiran;
si los dos, oy los declara
la ocasion desprevenida;
si vno solo, sus semblantes
espero que me lo digan,
que exterior accion turbada,
de interior cautela avisa.

Rein. Ya el Rey se ha quedado solo.

Clau. Y al parecer se encamina
Arnoldo àzia el forastero.

Arn. Sino es que el temor lo finja,
Aparte, llegandose à Carlos.
vi à Abentarif disfrazado,
quando el Rey aqui salia:

Car Todo en ti cifro, y trasformo,
ser, alma, espiritu, y vida,
de vida, espiritu, y alma,
que en tu ser bello se cifran:
quando.

Lleganse los dos i Carlos guarda el retrato.

Arn. Escuchad Caualléro.

Car. Ya espero aqui, que permita
su Magestad que le bese
los pies. **Ar.** Antes que consiga
ningun forastero hablarle,
Dexa el Rei de escriuir i atiende.
los criados examinan,
quien es, y que es lo que quiere.

Car. Si el Rey a llamar me embia,
lo que quiero, a los criados
no es facil que se lo diga;
que aunq no he pedido audiencia
tuve intencion de pedirla:
y quando el Rey me la ha dado,
sin costarme el que la pida,
lo errareis en estorvarlo.

Arn No yerra el que solicita
saberlo, como Priuado,
de quien sus secretos fia.

Car Estorvar que al Rey le hable
quien leal verle porfia,
sin examenes, ni estorvos,
perdiô muchas Monarquias.

Rei. Ya en su favor este tiene
las verdades que acredita,
que el traidor nunca las dize.

Car. Dezidme que estoy de prisa;
es cierto que el Rey me llama?

Arn No os llama, que yo queria
de mi oficio examinaros
sobre vna duda, nacida
Mirando Carlos à vna i otra parte.
de vna sospecha en que acâ lo
vuestras señas [illegible]
[illegible] no me atendeis?

Car. Miraua,
si acaso en la sala avia
persona con quien hablaseis:
no ay otra, y aunque me irrita,
que me hableis sin conocerme

con

con palabras tan indignas,
la inhumanidad del Palacio
â reportarme me obliga
Ved agora, ſi es que puedo
hablar al Rey, ô que dia
ſera a propſito. *Arn.* Pienſo,
que contra vos atestigua
hazeros de mi intencion
la vuestra deſentendida.
No podeis hablar al Rey,
ſin las preuenciones dichas;
porque a ſu ſeruicio importa.
Car. Mi ſufrimiento me admira!
Yo puedo hablar a los Reyes,
aunque està deſconocida
mi perſona: ſin que eſtos vos
curioſos lo contradigan.
Arn. Alçais la voz en Palacio?
Carl. No es deſatencion, fue ira.
Arn. Ira? conoceisme acaſo?
Car. Oir quien sois eſtimaria;
porque enmiende mi ignorancia
acciones inadvertidas *(Ap.*
Mucho eſte traydor me enfada,
y ſi algo me amohina,
he de dezirle quien es
porque temo que auerigua
por orden del Rey, el caſo,
yo induſtriarê, aunque ellos finjan.
Arn. Pues yo ſoy Iñigo Arnoldo,
de cuyas lealtades fia
el Rey todo ſu gouierno.
Car. Tengo de vos gran noticia
deſpues que lleguê a Nauarra;
y aunque mi ſangre es altiua,
la deſigualdad confieſſo,
que oy me eſtorva el que compita
con la vueſtra, y mas auiendo
diſtancia tan exceſsiva
de la vna ſangre a la otra,
que opueſtamente ſe miran.
Arn. Que equiuocaciones eſtas?
de oirle ſe atemoriza *Ap.*
el alma, porque parece,
que habla en las trayciones mias,
y el Rey và mas cuidadoſo
ſe leuanta de la ſilla,
Leuantaſe el Rey, y atiende.
Rey. Ya en lo que ſe turba Arnoldo,
mi ſoſpecha ſe confirma.
Car. La equiuocacion es ſola
la lealtad que me acredita.
Quiere irſe, y le detiene Arnoldo turbado.
Arn. Tened, que ya ſe penetra,
de donde en vos ſe origina
el negaros al intento
(muerto eſtoy!) de mi porfia,
y dezid quien ſois; que a ſeñas
que en nada al veros varian,
del Rey al ſeruicio importan
deſte examen las noticias.
Car. Hablaremos deſpues fuera
del Palacio, y de la Quinta,
que por las ſeñas tambien
aunque no os hablê en mi vida,
tengo yo que examinaros.
Arn. Oy como ſe verifica,
que teneis que temer algo
en eſſa ſoſiſteria.
Car. A hallarnos en otra parte,
yo os dixera quien tenia
que temer, y porque cauſa;
pero yo sê que os confirma
Carles Beltran por ſu amigo.
Terciando la capa Arnoldo ſolo, y Carlos reportandole con la accion.
Arn. Que dezis?
Car. No ay valentias
en Palacio; reportaos.
Rey. Declarôſe aqueſte enigma;
Rey. Que a los pretendientes trate *Ap.*
aſsi Arnoldo es demaſia,
y he de hablar al Rey ſobre ellos:
entrate adentro ſobrina.
Cla. Ya obedezco â V. Alteza:
yo he de quedarme eſcondida,
a ver el fin del ſuceſſo.
Car. Eſta es verdad conocida.
Arn. Sois. *Car.* Mirad.
Terciando la capa ſalen Rey y Reyna, cada vno por ſu parte y reportanſe Arnoldo y Carlos y Claudia al paño.
Reyn. Tened. *Rey.* Que es eſto?
Reyn.

Reyn. Arnoldo, que con indignas
razones, con los que intentan
hablaros, se precipita.
Rey Que ha sido porque yo nada *A la Reyna.*
he oido; q acaso iba
de mi quarto agora el vuestro.
Esto es forçoso que finja; *Ap.*
porque las cautelas vayan
descubriendose a si mesmas.
Reyn. A Arnoldo, que es el que ha dado
esta ocasion, que os lo diga.
Rey En favor del forastero
son todos quantos le miran,
y en contra de Arnoldo, otra
señal de su alevosia.
Arn No fue arrojo, accion fue sola
la que agora acaso indigna
à Vuestra Alteza, señora.
Car Ha razon bien discurrida!
el Rey nos ha estado oyendo *Ap.*
pues es mis respuestas prosigan,
de suerte que en la atencion
del Rey, me opine el oirlas
disculpando agora à Arnoldo,
para que despues consiga
el que me examine à solas.
Rey Vos quien sois, que con altiva
presuncion hasta mi quarto
entrais inquietando a ira
à mi mas leal vassallo?
Arn Por tantos favores viva
Vuestra Magestad mil años.
Reyn Ved que Arnoldo.
Aparte los Reyes.
Rey Ya entendida
señora estais, que esto hago
para obrar con mas justicia.
Car Soy vn Francès Cavallero
que con Christiana ossadia
vengo a serviros, llamado
de vuestras santas conquistas.
Rei Si tan valientes soldados
en mis vanderas se alistan,
temerà verse postrada
essa Barbara Morisma;
que fue lo que con Arnoldo
tuvistes? **Car.** Solo porfia
sobre.
Arn Muerto me confiesso!
Car. Si podia, ò no podia
entrar à hablaros agora.
Rey Fue indiscrecion conocida,
conocido el noble intento
que a mi presencia os traia:
Dezid.
Cla. Quien serà este hombre,
Al paño
à quien todos califican?
Car. Sobre cosas de importancia
tengo que hablaros, el dia
que me dieredes audiencia.
Rey. Mañana os es concedida
licencia: teneis agora
que dezir algo de prisa?
Car. Hasta descifrar engaños
Al Rey aparte.
de vna carta, y de vna firma,
y ver a vn criado que espero
mañana, ò essotro dia,
no señor. **Rey.** Del memorial,
que de la traycion me avisa, *Ap.*
habla sin duda.
Arn. Aqui importa,
que mi astucia, y mi malicia
me valga: ya dì en el modo.
Rey Muy mal las ordenes mias
guardais, Arnoldo.
Arn. En que forma,
gran señor? **Rey.** En que à la vista
mandè que le examinarais
en tanto que yo escrivia,
y os alejasteis, adonde
casi no os oia.
Arn Que dicha! *Apar.*
Rey. Quien es?
Arn De vn Carlos Beltran;
que avrà tres, ò quatro dias,
por espia me nombraron,
son las señas parecidas,
porque el su nombre recata.
Rey. No me aveis dado noticia
de este espia. **Arn.** Os le ocultè,
hasta ver si le prendia,
y aora temo que os engañe
con su dulçe persuasiva,
que la tiene grande el hombre.

Rey. Ha traydor! *Aparte.*
Arn. Bueno seria
prenderle, si assi os parece.
Rey. Provad lo que se le indicia
primero; porque yo pienso
que no es êl, aunque se diga:
en otro sospecho mas.
Reyn. Esto por él
os suplica mi afecto.
Aparte al Rey, mirando los dos à Carlos.
Rey. Toda essa honra
tiene al mio merecida:
Vamos, veome mañana.
A Carlos que acompañando a los Reyes hasta el paño và representando.
Car. Sin deteneros querria
preueniros que a la Fama
de vuestra hermosa sobrina,
algun Principe encubierto,
se pusiera con fee altiua
a no ver, por ser ya tarde,
sus esperanças marchitas.
R. Quien es? **Ca.** Sabreislo mañana.
Rey. De que nacion? **Car.** De la mia.
Rey. Como no se ha declarado?
Car. Llegô tarde, y desconfia.
Aparte al otro lado oyendoles.
Cla. Nada oygo, de que no forme
nueuas dudas que me aflijan.
Rei. De todo hablareis mañana.
Car. Viuais edades Fenicias
Rei. Mucho ay q̃ pensar, cuidados!
Aparte todos
Ar. Mucho ay que temer, desdichas!
Car. Mucho ay que lograr, deseos!
Rey. Mucho ay q̃ entender enigmas!
Vanse alçando el paño Carlos, y buelve al tablado, y Claudela dize al paño al otro lado.
Clau. Solo quedô el forastero:
ô quien no fuera yo misma!
para examinar, como otras
dudas, que en mi honor peligran:
si por mi solas confiesso,
aunque las tengo por mias;
que a solas bien puede vn alma
persuadir a sus fatigas.
Car. Diuertido totalmente
en las cosas sucedidas,
no me acuerdo, por qual destas
puertas entrê.
Mirando, i andando de vna parte à otra.
Cla. Que enemiga
passion, es la de vn afecto,
quando en imaginatiuas
dudosas no comprehende,
si lo que en la idea pinta,
igual saldrà aquel bosquexo
de quien mudo se origina.
Car. Pero alli vna dama veo.
Yendo àzia ella.
Cla. Mas àzia aqui se encamina.
Car. Preguntar quiero por donde
saldrê. **Cla.** Donde vais?
Car. Queria,
como estrangero en Palacio
(pues no entrê en él en mi vida)
salir dél, y no acertaua
la puerta que al campo mira;
mas despues que os vi, quisiera
solo conseguir la dicha
de seruir en el de alfombra
por las plantas que le pisan,
Cla. Conoceisme? **Car.** No señora;
porque si ciego venia,
y he visto al Sol cara à cara,
es contingencia seguida,
que a tanto golfo de rayos
quede mas torpe la vista.
Clau. Y quien sois?
Car. De vuestro esclavo
timbres goza fee cautiua,
que ay esclavitudes nobles,
que ensalçan âlos que humillan.
Clau. Aunque equivocas ofenden
razones tan atreuidas,
el decoro de Palacio.
Salese dél a la quinta
por essa puerta de enfrente:
Aparte ocultandose de Carlos con la cortina.
Ha ingratitudes fingidas!
y ha enfadosas Magestades!
si la libertad os quitan,
y en los empleos del alma

la razon de estado os guia;
que es lo que teneis de grandes?
ò que estancias de divinas?
Al tirar la cortina Clavela se le cae à fuera un plumaje blanco, levanta le Carlos i buelve Clavela al paño.
Car. Al entrar en el tocado,
tocando aquessa cortina,
este plumaje señora,
armiño de piel mas limpia,
se os cayò.
Clau Ocasiones nuevas, *Apart.*
para nuevas fantasias.
No sabeis, que en los Palacios
de los Reyes no se estila
(sino es en quien por oficio
le toca) essa cortesia.
Car. No lo ignoro aûque os parezca
la respuesta inaduertida.
Cla Pues porque le levantasteis?
Car. Porque aqui no ay quiê os sirva.
Cla Yo llamarè alguna dama.
Car Para què, si de rodillas
os le buelvo, en el formando
mentales idolatrias.
Clau Bolved a echar en el suelo.
Car. Es joya muy de codicia,
y si es que otro ha de hallarla,
no quiero sostituirla,
sino en vos: tomad.
Cla. No es essa
lealtad, ni cortesia,
sino atrevimiento grande.
Car Las almas son muy altivas.
Cla Con èl no aveis de quedaros.
Car Sino le tomas vos misma.
Cla Estais en vos? que dezis?
Car. Que es terco amor si porfia.
Cla Que es amor? harè mataros.
Car Morirà vn alma por fina.
Cla. Ay mas contingente acaso! *Ap.*
Car. Ay belda! mas peregrina! *Ap.*
D. Dan el R. No ay vn paje q̃ responda?
Cla. El Rey viene, y và perdida *Ap.*
mi opinion si aqui me halla;
y si culpo su osadia,
à riesgo su vida pongo:
pues que le valga su dicha,
que yo no he buscado el lance,
q̃ le ha ofrecido la mia fina. *Vas.*
Car Fuesse, y dexò me el plumaje:
Amor, con alas te pintan,
ya las tengo, dicha el arco,
para vnir al mas distintas.
Vase y sale Breton mui pensativo, mirando atràs de quando en quando.
Bret La capa la và tardando,
mi amo no và viniendo,
yo ha rato que estoy temiendo,
y rato que estoy temblando:
y esto assegurarlo puedo,
por no indiciar mi valor,
aunque parece temor,
no es sino vn famoso miedo;
pues cada instante àzia atràs
bolviendo, al temor que crece,
cada mosca me parece
vn Gigante Fierabras.
Mas aili, si es que dormido
no estoy, y soñando; creo,
que al Rey Abentarif veo
a la Española vestido.
Si es èl buen pez (a mi ley)
se me và echando en remojo;
mas por si es, echole el ojo,
para dezirselo al Rey.
Apartase Breton à vn lado, i salen Abentarif i Mahomet de soldados à la Española con plumas blancas.
Mah. Arriesgarse de este modo,
es ceguedad. **Abe** Quien lo niega?
ni quien niega la disculpa
en quien amando desea
ver el objeto que adora,
tras cuya aplaudida idea
và el alma bolando en alas
de esperanças aunque inciertas?
Respondile ayer a Arnaldo,
de la suya en consequencia,
que me diò su confidente
Alberto Ignacio; y en ella
le dixe, que disfrazados
de caçadores a hileras,
mil soldados repartidos

del bosque entre las malezas,
oy preuenidos tendrias;
y que todos, por mas señas,
trayrian plumajes blancos;
porque conocidos sean
vnos de otros, quando acaso
algun riesgo nos suceda.
Por la tempestad de anoche
no pudo Alberto, hasta esta
mañana, venir a darle
la carta, y como tan cerca
está la quinta del bosque,
saber de cierto quisiera,
si su pariente Carlota
la diô la carta primera,
que de aversela fiado
no sé que el alma rezela.

Aparte, llegandose à ellos por las espaldas

Bret. De lexos él me parece,
oirlos hablar quisiera,
para assegurarme en todo,
y dar a mi señor quenta.

Mah. Entre la gente que passa
passeese vuestra Alteza,
para mas assegurarse
para qualquiera sospecha.
Con todo lo que assegura,
soy de parecer, que yerra
Vuestra Alteza en arriesgarse.

Abent. Quien ama nunca se arriesga,
sino solamente haze
lo que debe a sus finezas.

Mah Vamos, señor, al bosque.

Aben Quando conocernos puedan,
siendo yo Rey, no peligro
permaneciendo las treguas.

Bret Que no venga aora mi amo,
que ellos son dos, y en conciencia
acometerlos yo solo,
ma, yo yo les gatro desta.

Paranse y buelvense à Breton.

Aben. Manda algo señor soldado?

Bre. Avia vna buena vieja,
a quien llamavan la maza
por mal nombre, allâ en mi aldea:
della Alcalde al mismo tiempo,
cierto personaje era,
a quien el perro llamauan
los muchachos de la escuela.
Diô la vieja vna mañana
en seguirle con tal tema,
que él la preguntô enfadado:
que mandas muger? mas ella
turbada, al ver que el Alcalde
perro se emperraua cuerda
le dixo: que usted perdone,
y por su maza me tenga.

Mah. Mira q viene alli Arnoldo. **Ap.**

Bret Y vna tapada se acerca
azia aqui pongome graue
de amorosa centinela.

Sale Arnoldo, y Abentarif y Mahomet y se juntan con él à vna parte y sale Rosaura tapada y ponese a la otra con Breton.

Aben Que ay amigo?

Arn. Nouedades,
que puede ser que sucedan.

Abe Ser vos Rey, y de mi hermana
dueño; consiste en la empresa,
aunque dello no os escriuo
nunca.

Arn. Es preuencion muy cuerda;
porque acciones semejantes
por mas mudas son mas ciertas.

Ros Es él? **Bre** Soy el mismo él:
y ella es? **Ros** La misma ella.

Aben. Y Alberto?

Arn. A hablarme llegaua,
y antes que darme pudiera
la carta el Rey le llamô,
de que estoy con gran sospecha.

Ros. De las prendas de tu amo
digame algo.

Bret Entre otras prendas,
que mucho le califican.
no tiene Blanca en galera,
que a tormentas de fortuna
se fue a fondo su moneda.

Abent. Dize en ella os avisaua,
que de conocernos, eran
señas estas plumas blancas,
diuisa amante, aunque honesta.

Arn. Pocos pocos de quien me fio
tambien lleuarán la mesma;

y yo,

y yo, aunque para avisarlos,
no sé que aver tiempo pueda.
Aben. Para daros otra carta
mia, pienso que os espera
vn forastero, que. *Arn.* Tarde
se va haziendo: al bosque buelva
Vuestra Alteza, y cuidadoso
azia el sitio se preuenga,
donde en la Alameda nace
vna fuente que la riega,
donde iré a darle el aviso,
a que parte vá Clavela,
por si el intento se logra.
Aben. Toda mi fortuna es vuestra.
Ros. Dele luego este villete,
y que vaya a la Alameda
esta tarde. *Bre.* De su fuente
clara, ya tomé las señas,
aunque mejor las tomara
de alguna obscura bodega.
Aben. Pues no temais porque quando
al contrario nos suceda,
ya en los campos de Gueuara,
q̃ del bosque a espaldas pueblan,
mas gente está preuenida,
que nos abrigue, y defienda,
quando sea el retirarnos
forçoso.
Arn. está bien dispuesta
la preuencion, porque salen
los soldados en conserva
del Rey, a la Monteria.
Ros. Silencio se le encomienda,
ansi a él como a su amo.
Bret. San Bruno conmigo sea,
que por no hablar en la salsa
de Dios lampreó su lengua.
Ab. Hazernos fuertes podemos,
donde he dicho, aunque vinieran
mil hombres contra nosotros.
Arn. Pues la ocasion no se pierda,
Ab. Pues mi ventura se logre.
Ma. Pues que es lo q̃ aqui se espera?
Aben. Rey os haré de Nauarra,
Arn. Dueño seria de Clauela.
Ros. Pues vaya, y busque a su amo.
Bre. Ya él azia aqui se acerca.
Arn. A Dios pues.

Vanse los tres.
Aben. Guardeos el cielo.
Bre. Vase? *Ros.* Voyme.
Bret. Vaya. *Ros.* Y vengan.
Vase Rosaura, y sale Carlos con el plumaje blanco en la mano y Breton se empieza a passear, y Carlo à seguirle.
Bret. Salto, y baylo de contento.
Car. Que ay, Breton? de q̃ es la fiesta,
que muestras grande contento?
Br. De qué? vnas albricias vengan,
ô lo callo como vn mudo.
Car. Detente, que te passeas
como vn loco.
Bre. No te espantes,
que he merendado cacuela
de esperanças, y son tantas,
que digerirlas es fuerça
con memorias passeadas.
Car. Si sucedido tuuiera
lo que a mi, no era posible,
que mas contento estuuiera,
que ay de nuevo?
Bret. Albricias pido
de a treze mil por dozena.
Car. Pues porque?
yo te las mando.
Bret. Y callarás, aunque sepas
que anda el Angel suelto, como
el diablo andar se pudiera?
Car. Tambien.
Bre. Pues a letra vista
pienso que viene essa letra.
Parase y dà el papel à Carlos, que le abre y lee.
Lee Car. El dia que procuraredes saber quien quiere hablaros, no está segura vuestra vida, y el dia que correspondieredes con el silencio (si sois quien assegura vuestro criado) puede ser que se os mejore vuestra fortuna.
No firma. Breton, que es esto?
que yo estoy loco, ô tu sueñas
quien este papel te truxo?
Bre. Cupido por su estafeta,
de vna dama encantada.

Car.

Car Quien es? **Br.** Doña Dulcinea
de Nauarra, que otro nombre
no sè hasta agora que tenga.
Car. Y al ser dello preguntado,
quien dixiste que yo era?
Bret. Don Gayferos, por si acaso
la tal dama es Melisendra;
pero de camino sabe,
que hemos de hazer vna, y buena.
Car. Como?
Bret. Prendiendo al Rey Moro,
que al vfano de sus finezas,
por Clauela disfrazado,
a qui al escondite juega.
Car Si bueluves à verle, auisa.
Bret. El lleuarà en la cabeça.
Car. Y en fin, dixiste mi nombre
a la tapada? **Bret.** Vnas señas
la di en Latin, que tu puedes
romancear, quando la veas.
Car. Tu avràs hecho algun embuste.
Bret. Dexate guiar, no temas,
y vèn donde nos aguardan,
mas nas de mudar librea,
porque es el disfraz de caça.
Car. Ay mi adorada Clauela!
sino eres tu, nada estimo.
Bret. Pero que plumita es essa?
Car. Por todas partes, amigo,
ay enigmas, y ay empresas:
y descifrar solamente
la desta pluma quisiera,
para lo qual imagino
en el sombrero ponerla.
Bret. Pareceràs Rey de gallos.
Car. Guiame a donde resuelva
tan opuestas dudas **Br.** Vamos
à desencantar Princesas,
que a ti el Gigante te toca,
y a mi el enano, y la dueña.

Vanse, y salen el Rey en cuerpo de caza, Arnoldo con pluma blanca en el sombrero, la Reyna, Clauela, i Rosaura, y damas, todas de caza bizarras, con escopetillas, ò venablos, y espadas ceñidas, sombreros con plumas, y acompañamiento, y al salir tocan caxas, y clarines.

Rei Las caxas, y trompetas diuididas,
del golpe, y soplo heridas,
suenen de quando en quando,
los concabos del monte penetrando,
porque de su espesura
salga la caza huyendo à la llanura,
y floreciendo mas estas riberas,
las plantas lisonjeras,
de mi esposa, y sobrina,
los jardines de Chipre, y Falerina,
cedan amenidades
à estas floresta, oy por sus beldades,
Arnoldo? **Arn.** Gran señor.
Rei. Porque el primero,
ô jauali, ô lijero
ciervo que salga, venga
à parar à esta parte, y se entretenga
su Alteza, vèn conmigo,
serèmos sus Monteros. **Arn.** Ya te sigo:
apartarme del Rey es tan forçoso, *Ap.*
como dificultoso;
solo irè **Rei** No, que quiero
tener siempre à mi lado vuestro azero:
Y Alberto ignacio, donde se ha quedado?
de soldados guardado *Ap.*
le dexè, y este pliego
le quitè para Arnoldo, y no sossiego
hasta ver que contiene;
mas assi assegurarle me conviene.
Ar. En todo oy no le he visto.
ya he salido del temor que he tenido.
Rei. En el monte sin duda
deue de andar; venid.

Vanse el Rei, i Arnoldo.

Clau. O como ayuda
del viento la marea
à gozar del festin! **Rein.** Se lisonjea,
por gozar tu deidad el elemento,
y al admirar atento
tus gracias singulares,
sobre Aras densas te fabrica Altares.
El Sol que te enamora,
Clauela, al verte, de sus campos Flora.
Clau. A ti señora si, que el gran Planeta

te embidia, y te respeta,
pues à la luz que gira
tu resplandor en nuestra esfera mira
correr con mas primores
tu sol humano, eclipticas de flores.
Rein O como estàs amiga lisonjera!
Clau Pues, ay mas primavera,
que mirar tu hermosura?
Rein. Pues puede aver mas pura
luz que la de tus ojos?
Ros Rindaos amor à entrãbas sus despojos,
Rein O mas en tu alabança lo acredite,
el vèr que ay quien compite
de nuevo â quien te adora,
otro Principe yà.
Clau Quien es, señora?
Rein Yo tengo por muy cierto,
q̃ el forastero es Principe encubierto,
y que de otro por si al Rey informaua.
Cla Aquel que Arnoldo hablaua?
Rein Si, que tu no pudiste
oirlo, si al salir me yo te fuiste,
y ne de ayudarle, si quien es declara.
Cla A todos deue inclinacion bien rara.
de nt. Ar. Ataja, porq̃ al mōte no se bueluà.
dent. Rei. Y echadle àzia la selva,
donde la Reyna aguarda.
dent Tod. A la selva, â la selva.
Rein Que gallarda
vista, Clauela mia,
dexando atràs la lince fantasia,
sin que las hojas de las plantas borre!
herido vn cieruo corre,
y presuroso huyendo,
del ayre los espiritus bebiendo,
casi dexa burlados
de los valientes perros los cuydados.
Cla. Que mucho, si ligero, y fugitiuo,
parece baxel viuo,
que del bruto pirata, (plata,
viento en popa và huyendo en mar de
tendiendo â fuga presta,
por velamen los ganchos de la testa.
Rein Por aqui con presteza le atajamos.
Vanse la Reina i damas, i quedan Claula i Rosaura.
Vna Dama. A la Reyna sigamos.
Cla. Tu, Rosaura, detente,
y pues sol⁊s quedamos, à la fuente
de la Alameda guia.
Ros Cerca està por aqui.
Al entrarse sale el Conde de Barcelona galan de caza.
Cond. Dicha fue mia
hallar sola en sus camposâ Amaltea,
porque feliz me vea
â sus plantas rendido.
Cla Aũque estimo esse afan enternecido,
es forçoso avisaros, (caros,
como el Rey de aqui agora fue à bus-
Con. Obedecer â entrābos es respeto. *vas.*
Ros. Saliste deste aprieto
con maña peregrina.
Cla La muger que sagaz se determina,
nunca lo verra; vamos.
Ros Ya veo la fuēte por entre essos ramos
Al entrarse por el otro lado sale el Duque de Saboya.
Duq Nunca mas de matizes guarnecido
se viô el prado florido,
que al tiempo que Corona
texe de sus guirnaldas a Pomona,
pues quando. *Cla.* Estimaria,
â Conde loor leal galanteria,
que â este sitio la caza se acercasse.
Duq. Adelante no passe
vuestra voz, porque al punto
sereis obedecida. *Vase.*
Ros Raro assunto
tomaste mas prudente,
que es esta la Alameda, y de la fuente
estamos ya, señora, poco trecho.
Cla. Ya, Rosaura, sospecho,
que el forastero llega,
el disfraz nos pongamos, q̃ nos niega
â ser desconocidas.
Ros Ruego a Dios,
que tambien no le despidas.
Sale Carlos de caza con pluma blanca en el sombrero, y Breton.
Car Sin duda es esta la fuente.
Bret Ya las ranas me lo han dicho,
que son las dueñas del agua,
por la traza, y por el pico.
Car. Alli estâ, mas no es Clauela
por las señas del vestido?

Ea.

Haze señas Rosaura.

Bre. Llega, que ya nos llamaron.
Car Pues no criais tan al principio,
distinga yo con quien hablo,
que entre las dos suspendido,
no sé con quien es el duelo,
aunque acete el desafio.
Cla Yo soy quien hablaros quiere.
Car. Y yo quien he obedecido.
Cla. No soy la que os ha llamado,
aunque a hablaros he venido
en nombre suyo esto importa *ap.*
fingir por decoro mio.
Car. Ya en el talle, y en el habla,
que es Claudela he conocido;
pero por mas empeñarla, *ap.*
que no la conozco finjo.
Cla Vna dama de Nauarra,
que aunque otra vez no os ha visto,
de quien sois por los informes
Car Rendido estoy, no prosiga
vuestra beldad, que aunque estime
tal fauor, por el mas grande,
quando no tengo aluedrio *ap.*
para su eleccion, por verme
de otra fee esclauo rendido:
atajar obligaciones
es discrecion, con no airos,
que en quien no puede pagarlas,
es cortesano el retiro:
Fuera de que quando huuiera
de mudarse les designios,
desta pluma al dueño hermoso
solo me rindiera al tiro.

Quitandose el sombrero.

Clau Pues quien os la dio?
Car Es tan alto
su objeto sacro, y diuino,
que con descubrirme, quando
en mi memoria la admiro,
os respondo.
Clau Que bizarro! *ap.*
y es de amor vsado estilo,
contar fauores agenos
à otra dama? **Car.** Fuera indicio
esse en mi (si yo dixera,
que ella me le dio) atreuido:
mas siendo el fauor acaso,
no ofendo à quien tanto estimo.

Cubrese.

Clau Desigual siendo el empleo,
fuera loco barbarismo
intentarlo. **Car** Si dixesse
quien soy, quizá fuera digno
de soberanos fauores,
Cla Pues que se pierde en dezirlo?
Car Nada, **Cla** Discurris en esso
con dictamen aduertido.
porque si es la dama acaso,
la que para mi imagino,
leue vapor vuestro afecto,
será que al Sol se deshizo.
Porque es vn mar de desdenes,
por lo elado, y por lo esquiuo,
Car. No me diera esse cuydado,
que ya leue vaporcillo,
que atomo subiò à la esfera,
rayo tronante se hizo:
y allâ en el Reyno de Italia
el Mediterraneo frio
dos montes cerca, que brotan
fuego en medio de su abismo,
Cla. Que quieres dezir en esso?
Car. Que el amor es fuego viuo,
y en el mar de los desdenes
suele verse introducido,
Cla Esse es prodigio, que solo
naturaleza ha podido
hazerle, **Car.** Y amor no puede
hazer iguales prodigios?
Cla. No puede, quando por altos
son los objetos diuinos,
Car. Mas sobre que disputamos,
si yo a essa empresa no aspiro?
Cla, Ha poco amante, y que presto
rendiste al desden tus brios.
Car. Pero si yo os enseñara
vn retrato peregrino,
de cuyo original bello
ciegamente amante viuo,
yo sé que digais, señora,
que con razon me desvio
de las mas altas empresas,
Clau Veamosle pues,
Car. No le fio
de nadie, pero os le muestro,

en

en fee de que me aveis dicho,
que no sois vos quien me llama.
Cla. Aunque sean tan indignos *Ap.*
mis zelos, he de romperle,
disculpando el desvario,
con dezir, q en mi accion vengo
la dama, por quien le obligo.
Car. Veisle aqui.
Quiere Clavela quitarsele y se le cae el volante y queda en todos descubiertos y Carlos retira el retrato.
Cla. Viuen los Cielos.
ay de mi! **Car.** Que es lo q miro!
Ros. Descubriose la tramoya.
Bret. Y el monumeto se ha hundido.
Cla. No pensais que **Car.** Yo señora,
solo pienso, que al motiuo
de mi suerte venturosa,
siempre estarê agradecido.
El retrato!
Cla. Ya estoy muerta! *Aparte.*
Car. Que os quise.
Cla. Ay mayor peligro! *Apar.*
Car. Enseñar. **Cla.** Corrida estoy
Car. Es vuestro. *Enseñasele.*
Cla. Yo mas me admiro.
Car. Ved si ag ra, en pinçel bueluo
esta pluma podré altiuo
recocar las esperanças
el deseo en que me animo.
Cla. No saber quien sois me ofende,
mucho mas que me ha ofendido
vuestro amor o quanto yerra *Ap.*
vn afecto, un juizio!
Car. Si me huuierades (señora,
oy hablar al Rey ...,
ya conocido me huvierais;
pues le informé por mi mismo.
Cla. Mas hombre que mi retrato
en su poder ha tenido,
nunca dexô de ser noble:
y aviendome neutral visto
en acciones semejantes,
no siendo necio, es preciso
que penetre mis intentos:
yâ él ha de ser mi marido.
Quien sois?
Car. Rey quien os adoro
Al paño Abentarif y Mahomet escuchando.
Aben Que aqui esperaua me dixo
Arnoldo: pero que veo!
ya Clauela esta en el sitio.
Cla. Y quien es el que me adora?
Car. (a fuera grande delito
negarlo, es Carlos Beltran.
Abent. Que yo la adoro, la ha dicho
quien la informa mas que dudo!
este es de Arnoldo el Amigo,
y por el plumaje blanco,
que habla por mi he conocido.
Mah. A que esperas? **Car** Y su sangre
desciende de tan antiguo
origen. *Salen los dos al tablado.*
Abent Como yo puedo
informaros por mi mismo:
que siendo Rey, por quereros,
Carlos Beltran me he fingido:
mas a que aguardas Carlotos
logremos el latrocinio
de mi amor: vamos Clavela.
Queriendo coger de la mano à Clavela se ponen en medio con espadas desnudas Carlos y Breton.
Cla Que escucho!
Car. En dando castigo
a intentos dissimulados,
de pechos Reales indignos.
Ponense en medio Clavela y Rosaura, y despartenlos.
Cla. Pechos Reales, pues que es esto?
quien sois los dos, que atreuidos
parece que estais conformes
en lo que opuestos os miro?
que a los dos hasta este instante,
que no os vi nunca imagino.
Ros él, porque no se detiene.
Bre Huelen mal los detenidos.
Ab. Por mi no has venido a hablarla!
Car Yo solo por mi he venido.
Aparte à Abentarif.
Cla. Mas si es este el encubierto,
A Carlos.
por quien este al Rey mi tio
hablo, y de ... enamorado

le vsurpó el nombre atreuido?
Ab Que es esto, traydor Carloto?
Ca Cumplir con mi fee, y cõmigo,
que yo soy Carlos Beltran,
aunque te finjas el mismo.
Ab. Tu Carlos? siendo yo el Carlos
por quien te has introducido
á ser de mi dicha estoruo.
Esso es pagar beneficios?
Ros Que es esto señora? **Cl.** Calla,
que me confundo de oirlos.
Car Aunque te deuo amistades,
que pagarte solicito.
el honor de quien defiendo,
y el amor a quien me rindo,
son primero.
Aben Dasme zelos!
ya con mas razon me irrito.
Bueluen à reñir, y despartelos Clauela.
Clau. Ay confusion semejante!
no basta que os apaciguo?
Bret. A este Morillo quisiera
solo darle en el morrillo.
Clau Luego son Moros?
Abent. Si somos
mas con fee de bien nacidos.
Cla Y vosotros? **Car.** Yo señora,
soy Carloto. Carlos digo.
Abe. Ves como en tu misma lengua
se manifestó el delito?
Car. Que agora me equiuocasse!
Ab. De vsuparte el nombre mio,
que aunque en mi supuesto sea,
en ti mas supuesto ha sido.
Cla. Pues que cautelas traydores
son estas que os averiguo:
A Carlos.
tu Carloto, siendo Carlos?
A Abentarif.
tu Carlos, siendo el q̃ has dicho?
Passense los dos al lado de Carlos, y riñen los quatro con los Moros, que salen los que puedan de caza, con plumas blancas.
Ab. Soldados, agora es tiempo.
Mah. Ya todos estàn contigo.
Clau Ha del monte. *Gritado.*
Ros. Ha cazadores.
Car. Callad, que bastan mis brios.
Br. Pues son perros, quiero darles
con la hoja del Perrillo.
Aben. A pesar de quien embidia,
que en tu fauor ha venido
vn exercito de rayos,
Retirandose los Moros.
solo en dos ojos diuinos.
y a pesar de quien tan facil
confia de su enemigo.
Clau. Luego avia trato doble
entre los dos.
dent el Rei Matad amigos,
quantos con plumajes blancos
vieredes. *Tocan caxas, y clarines.*
Abent Ya avemos sido
descubiertos. **Ma.** Pues huyamos
Abe. Esse es el menor peligro.
Huyen los Moros, y quieren seguirlos Carlos y Breton y se los ponen delante Clauela y Rosanra riñendo.
Cla. Y agora, mal Cauallero,
cauteloso, y fementido,
Carlos seais, ô Carloto,
ô Moro ya, ô ya prodigio
destas selvas, y de vn alma,
que facil fue en admitiros,
por lisonja de los ojos,
y engaño de los oìdos:
morireis. **Ros.** Y el muy gabacho
tambien ha de hazer lo mismo.
Br. Si es cierto que has de matarme,
confession voto a Christo.
Car. Mirad, señora, que el Moro
con quien por vos he reñido,
es Abentarif. **Cla.** Pues como
Carlos le llamò al principio?
Car Fue ficcion, que yo soy Carlos.
Cla. Pues porque Abentarif dixo,
que os llamauades Carloto,
y se quexò enfurecido,
de que erais amigo ingrato,
y él ser Carlos ha fingido?
Car. Para declararos tantos
engaños, como han nacido,

de-

de trocar los dos los nombres,
no ay tiempo. *Cl.* Què laberintos
son estos, donde se enredan
las potencias, y sentidos?
y quien sois enfin? *Ca.* Tan noble
que à ser vuestro esclauo aspira.
dẽt. el R. Matad à quãtos hallaredes
con las señas que os he dicho.
Cla. Aunque destas confusiones
no entiendo el fatal motiuo,
quitaos essa pluma presto,
pues al Rey aveis oìdo.
Car. Esso no, que es fauor vuestro.
Cla. Mirad que el riesgo es preciso.
Car. Vuestra estimacion es antes.
Cla. Yo os doy por cõstante y fino.
Car. Mas tendreisme por cobarde,
si hago tal. *Cla.* No harê.
Car. En fin digo,
que este cielo es muy del alma,
y he de sustentarle altiuo.
Bre. hispas echando el Rey viene.
Clau. No quereis?
Car. Lo dicho dicho.
Cla. Pues aunque del Rey agora
os defienda, os notifico,
que proueis que sois tan noble,
ô os preuengais al castigo.

IORNADA TERCERA.

Tocan caxas, i clarines. i dicen dentro.

Rein. Azià este sitio Clauela estaua.
Rei. En su busca vamos.
Con. Muchos por el bosque adentro
hu ven, cõn plumajes blancos.
Rei. Siganlos con vuestra Alteza,
las tropas de los cauallos,
y atajen los los Monteros,
al salir del bosque al campo,
y no quede que no muera
vno de lòs indiciados.

Salen apresuradas Clauela, i Rosaura, con espadas desnudas, Carlos Beltran, Betron, y ellas embaiinando.

Cla. Idos antes que se acerque
el Rey, si os sentis culpado,
porque aunque ya os aborrezco,
por lo que os quise os amparo:
mas que dixe. *Car.* El no poderse,
salida la voz del labio,
bolver atrás, muchas vezes
origen es de fracasos,
pero el no poderse agora
deshazer lo articulado,
causa es que me origina
muchas bienes de vn acaso;
Cla. Acasos son contingentes,
y contingentes muy raros:
que os hayais buelvo a deziros,
si teneis que temer algo.
Car. Sola vna culpa me indicia,
que es no averos adorado
antes, señora, que os viesse;
que objetos tan soberanos,
solo en la fee de possibles
merecen cultos sagrados.
Libre estoy.
Cla. No lo asseguro. *Car.* Porquè?
Clau. Me aveis engañado.
Car. En què.
Clau. No teneis dos nombres!

Otro rebato dentro de caxas.

Car. Con no irme os satisfago.
Cla. Pues mirad que si con essa
pluma os ven, q̃ han de mataros:
Segun lo que aveis oido,
quitaosla luego,
Carl. Es en vano,
que antes ella en mi defensa
ha de serme in dulto sacro.
Clau. Pues podeis dezir que es mia?
Car. No; pero haran el reparo,
que en fee de que es misteriosa,
salen della inmensos rayos,
Clau. Què ceguedad!
Car. De rendido, *Cla.* Que arrojo!
Carl. De enamorado,
Clau. Ved que temo,
Carl. Ved que aspiro,
Clau. Si os la vèn,
Carl. A intentos altos,
Clau. O a mis solas, que rendida ap.
dudo de estar, pues que quando
temo el riesgo en que le veo,

 el

el valor con que obra aplaudo,

Como salieron de caza en la segunda jornada salen con espadas desnudas el Conde de Barcelona, i Arnoldo, i los que pu lieren] i acometen a Carlos el Rei i la Reina detràs: Clauela defiende à Carlos, i Rosaura se pone à su lado

Rein, Aqui està Clauela,
Rei. Muera el que aleue,
Clau Reportaos,
ò valiente en su defensa
os harè à todos pedazos.
Rei Ea, deteneos.

Dexan de reñir, y quedan con las espadas desnudas.

Rein No basta
que de Clauela el sagrado
le valga; ò como sintiera, *Ap.*
que en algo fuera culpado.
Con Ved, señor, que es por las señas
tambien de los que buscamos.
Arn. O que dichoso fui en que *ap.*
el Rey no me viesse, quando
me quitè el plumaje.
Re. O como *Ap mirando à Arnoldo.*
ignora que he reparado
en las plumas que traia,
y que dello, y lo que callo;
hallè el aviso en la carta
que le quitè à Alberto ignacio.
Arn Pues porque, señor, escusas
el prenderle? **Rei** Sossegaos,
que en tanto que huir no puede,
mejor es saber el caso:
Clauela, que es esto? como
defiendes à quien tyrano
se conoce por las señas,
contra mi confederado?
Car Yo callo hasta que me diga
el Rey que dè mi descargo.
Clau Aqui es forçoso el hablar.
Rey, señora, Conde, y quantos
de lances desprevenidos,
admirais riesgos tan arduos:
no sè que es, mas sè que puede
ser, segun lo he imaginado,
aun mas de lo sucedido;
si es que puede adelantarlo
la idea, que se retira
de seguir rumbos tan varios:
es vn superior motivo,
q̃ aunque examino, no alcanço,
es vn orden de los cielos;
pero si en mi no reparo, *apè*
y recobro el pensamiento,
se sale el alma à los labios.
Y esto en fin, assi en lo enmiẽdo;
es defender a quien pago.

Ponese al lado de Carlos.

obligaciones de averme
de Abentarif rescatado,
Rei Que dizes?
Clau Que de vna esquadra
de Barbaros Africanos,
que iban con Abentarif
de Españoles disfrazados,
me librò. **Rei**. Tu le conoces?
Cla No, pero me le enseñaron
los dos.

Embayna Clavela, y passase al lado de la Reina.

Rei Pues dezid vosotros,
de què, donde, como, ò quando
le conocisteis, aviendo
a Nauarra ayer llegado?
Bret. Acaba, rompe el secreto;
porque si no, yo le casco.
Car. Entre las cosas que os dixe,
señor, que tenia que hablaros,
era la principal dellas
daros quenta deste caso.
Rei Pues porque no le prendisteis?
Cla. En librarme hizieron harto,
que eran muchos.
Car. Y yo solo.
Br. Yo no obrè como vn Bernardo?
Rei. Pues como con essa pluma,
que son sus señas, te hallamos?
Car. Este es blason de mi aliento,
no alarde de sus engaños
Rei Y vn Carlos Beltran, que dizè,
que esta traycion ha trazado;
por la carta lo he sabido.
Bret. Buena la has hecho.

Apar-

Aparte à Carlos

Car. Dudando
estoy en que le responda.
Cla. Suspensa estoy de escucharlo,
que este es Carlos, y el Rey dize,
A Rosaura aparte.
que es traydor.
Rof. Lance apretado!
Rei. Al oirle le disculpo,
y al verle dudar le infamo.
Cond. Yo en tal duda le prendiera,
señor, hasta examinarlo.
Rei. Dezis bien, vos advertid,
que al responderme turbado,
ò sois el mismo que temo,
ò sabeis dèl. *Rein.* Declaraos:
no sè que es que aqueste sea
traydor no me persuado.
Ca. Que he de hazer? porq̃ si enseño
la carta, que es mi resguardo,
el retrato de Clauela
perderè, y si trueco ò callo
mi nombre, desmentido,
con ella quedo infamado:
y si mi nombre confiesso,
en la opinion me embaraço,
si soy Carlos verdadero,
ò soy el supuesto Carlos.
Que harè Breton?
Bret. Dezir que eres
vn Cauallero encantado,
que esto dicho de repente,
bastarà para assombrarlos.
Re. No respondeis? *Ca.* En fin digo,
que à lo que aveis preguntado
no puedo satisfazeros,
si à solas con vos no hablo.
Cond. Que sospecha mas notoria!
Arn. El indicio està bien claro.
Aparte à Rosaura.
Cla. Si le amparo me condeno,
y muere si dèl me aparto.
Rof. Cierto es. *Re.* Si luego no dize,
quien es, prendeldo, ò mataldo.
Arn. Pues muera.
Acometiendole y èl se preuiene à la defensa.
Car. Serà desdicha,
no deslealtad la que pago.
Rein. Si no es deslealtad, ò joben!
no ha de ser desdicha, en quanto
viua yo: y assi teneos.
Cond. Ya a su Alteza respetamos.
Arn. Ha pesar de mi fortuna!
que en todos halle agassajo!
Cla. Ha dicha de mis deseos,
va por tal fee disculpados!
Rof. El tiene estrella de Reynas.
Bret. Y tu estrella de Lacayos.
Rei. Pues porque assi vuestra Alteza
se opone à lo que yo mando?
Rein. Porque de averlos oìdo
esta mañana en Palacio
a èl, y a Arnoldo, antes q̃ huuiera
Vuestra Magestad llegado,
observe por las noticias
de lo que experimentamos,
que es leal el forastero,
quien es el traydor no alcanço.
Car. A los pies de Vuestra Alteza
de rodillas.
Los dos passan delante de la Reyna, y se hincan de rodillas.
Bret. Yo de trapos.
Car. Rindo toda mi fortuna.
Cla. Ya esto se và mejorando.
Rei. De todo quanto aueis dicho,
nada, señora, me espanto;
que a no ser Rey, ya me huuiera
puesto tambien a su lado.
Car. Viuais, ò Rey siempre invicto,
los siglos mas deseados,
y este azero, que rendido
a vuestras plantas consagro,
instrumento de mi muerte
venga a ser fiero, en hallando
contra mis intentos nobles
indicios verificados.
Rey. Leuanta, joben valiente,
buelve tu azero à tus manos,
y antes de dezir quien eres,
sacame del sobresalto
de verte con essa pluma,
señal vil, timbre villano,
de los que traydoramente
contra mi se conspiraron.

Mirando à Arnoldo que se turbarà.

Arn. A mi nunca.
Rey. Acaso Arnoldo,
os he ofendido en miraros?
Arn No digo, sino que nunca.
Rey. Luego hablaremos despacio.
Car. Yo, señor, no por delito,
por blason puesta la traygos
no es seña, es diuisa noble
de mis pensamientos altos:
y entre esta pluma, y aquellas,
que tanto assombro os causaron;
advertid la diferencia
que en vn exemplo declaro.
Amanecieron vn dia
en Lacedemonia, quando
su Republica triunfaua
del grande Imperio Tebano.
Dos estatuas peregrinas,
que en su antiguo anfiteatro
dieron que pensar a muchos
de aquellos Gentiles sabios.
Vna echaua por la boca
de ardientes llamas vn rayo,
que estava (sin encenderlas)
de varias flores cercado.
Por la boca la segunda,
brotaua tambien vn ramo
de rosas, a quien cercauan
llamas viuas sin quemarlo.
Ya se vè en pueblo infinito,
quantos dictamenes, quantos
ciegos discursos se harian,
ya equivocos ya encontrados.
Hasta ignorancias comunes
sobre la duda opinaron,
cedieron todos los suyos
al parecer de Aristano,
que mas docto, por mas viejo,
desta suerte hablò al Senado.
Nuestra Republica inquietan
traydores dissimulados,
y la lealtad la defiende,
ya las estatuas hablaron,
llamas cercadas de flores
son de la traycion los labios,
que con exterior belleza
dissimulan su contagio:
flores cercadas de incendios
son de la lealtad retratos,
que a pesar de infame embidia
salen de su horror triunfando.
Aqui, pues, de mi concepto,
si por lo hermoso, y lo vario
huvo tantos, que las plumas
a las flores compararon,
aunque aqui las que os assombran
sean parecidas tanto
cercado en vnas de flores
habla el fuego con alhago;
pero en esta que aqui os muestro,
muda estatua soy que hablo,
quando cercado de incendios
por mi lealtad, no me abraso.
Rey Enigmatico prudente,
ya te entendido, aunque hablando
vas por simbolos sutiles,
prosigue: mas hazme agrado
de arrojar luego essa pluma,
que aun me sirve de embaraço
a los ojos, quando veo,
que me indicia lo que aplaudo.
Car Vuestra Magestad permita.
Clau. El se vè en aprieto estraño,
como es mia. *Apart.*
Reyn. Pues que dudas?
Rey Te opones a lo que mando?
Bret. Arrojala por san junco,
que no lo estimaras tanto
à ser del ala del Fenix,
ù de la cola de Argos.
Car No es, señor, desobediencia,
es favor, que a suplicaros
buelvo, el quedar me con ella;
porque en su seña afianço
daros oy vn vencimiento.
Rey. Como?
Car. Prendiendo, ò matando
a Abentarif si le encuentro:
con esta dicha la guardo. *Ap.*
Rey. Acaba, dinos quien eres:
porque el origen sepamos
de tu dicha; que de cierto
mas, cada instante me espanto.
Car. Aunque dezir no quisiera
quien soy, hasta que vn criado

lle-

llegue, que saliô de Francia
despues que yo, tres, ô quatro
dias, por traer consigo
los papeles, y despachos,
que han de ser credito mio,
ya es forçoso el declararlo.
y porque sepais la noble
sangre que el cielo me ha dado,
aunque a fuerça de sucessos
me vengo dissimulado.
Yo soy el mismo que os dixe,
que de la fama guiado,
de la beldad de Clavela,
de amor hermoso milagro
declararme no queria,
por aver tarde llegado;
mas ya que es fuerça el dezirlo,
cobardia es no intentarlo.
Rei. Si sois quien dezis, cubrios.
Cubrese y todos le hazen cortesia.
Con. Con esto se alarga el plaço *Ap.*
de mi dicha.
Arn Y se confunden *Apart.*
las maquinas que he trazado.
Cla Que dicha!
Reyn. Mira Clauela,
si mi discurso fue en vano.
Mirando à Breton que se pone muí graue.
Resa. Parece que ya se ha puesto
muy graue el picaronaço
Bret Como sali del aprieto,
vn poquito me he ensanchado.
Rei. Proseguid, que despues vuestra
pretension oire de espacio.
Car. Para ser a ella admitido,
del dezir quien soy me valgo.
Despues de aquellas discordias,
del mundo belico espanto,
que entre inglaterra, y Francia
huvo en los tiempos passados:
del Ducado de Bretaña
sobre el dominio, passando
de las armas a los medios
en pacifico teatro,
Arbitro de entrambos Reyes
se hallô mi padre, y mirando
el Segundo Childerico
(q̃ el simple en Francia nõbraron,
gran desdicha de los Reyes
adquirir blason tan baxo)
que del Rey de Inglaterra
era mi padre cercano
pariente, y mayor amigo,
por conueniencia de entrambos,
casandole con su hija,
y el derecho renunciando,
le hizo Duque de Bretaña
con blason hereditario,
para que en sus descendientes
fuesse perpetuo el Estado.
Aviendo, pues convenido
en ello, mi Rey Britano,
possession tomado avia,
apenas mi padre, quando
de Carlos Martel los hijos,
con el govierno se alçaron
del Reyno, y a Childerico
por inhabil aclamando,
â que renunciasse el Reyno
con su industria le obligaron,
y en Religion se metiera:
simple fue, mas quien mas sabio
en huir de los peligros
del mundo al cierto descanso.
Fenecida en el la augusta
Real linea, de aquellos claros
Dogabirtos, Teodoricos,
Clodobeos, y Clotarios,
descendientes generosos
del genealogico arbol
del invicto Faramundo,
primero Monarca Franco,
nueva sucession de Reyes:
empeçò en Francia Reynando
Pepino, segundo hijo
de Carlos Martel nombrado,
fuesse ya de gracia nuestra,
ô consiguiente embaraço,
que al nuevo govierno sigue,
y mas si para en tirano:
del recelo persuadidos,
que aun preualecer el vando
podia, de los primeros
los nuevos Reyes entraron
con el Rey de Inglaterra,

rompiendo pazes, y pactos:
y venciendole en la cruda
batalla que le mataron,
entre los muchos que fueron
depuestos de puestos altos:
y en vagios de fortuna,
en el mar muerto tocaron;
vno fue mi padre noble,
el qual firme pleyteando,
que era suyo el Señorio
de Bretaña, y sus Estados,
coronado de trofeos,
aunque de embidias cargado,
viô abiertas en su sepulcro
las puertas del desengaño.
Heredéle yo, siguiendo
el pleyto, y siguiendo osado
al nuevo Rey en sus guerras,
por merecer mas aplausos:
de lo qual es buen testigo
el gran Duque Saboyano,
que es fuerça que me conozca
si a ver[illegible] dos [illegible],
Muriô Pepino, y siguiôle
su heredero [illegible] Magno,
q̃ oy reyna en Francia y por nulas
todas las mercedes dando
que hizo el Rey Childerico,
fuy del todo despojado
del Estado de Bretaña;
perdiò la esperança el campo,
queriendo entonces con otras
mercedes recompensarlo,
por saber que mis servicios
siempre fueron señalados.
Sin mostrarme mal contento,
con temor de no quedarlo,
porque el mal contento siempre
està a ser traydor cercano.
Fingiendo que hecho tenia,
por no hazer duelo el agravio,
voto de ir a ver a España
el cuerpo de Santiago,
Licencia, y cartas obtuve,
que firmadas de su mano,
solo quiero que os informen,
que ay Reyes, que aunque vassallo
por su decreto me confiessan;

que en lo demàs, que no trato
agora, os diràn mis hechos;
pues a serviros me allano:
la sangre de quien desciendo,
el honor por quien me ensalço,
el valor que me acredita,
la fama que he grangeado
para que alli resplandezca
mi origen en vuestros campos.

Hincase de rodillas y el Rey le levanta.

Rey. Levanta y mis braços sean
nueva corona, en que vfanos
tus pensamientos se assienten.

Reyn. De oirle alegre he quedado

A Clavela.

Cla Que harê yo, viendo que puedo
con mas disculpas amarlo.

Rey. Di tu nombre que hasta agora
siempre del te has olvidado.
Como te llamas?

Dentro el Duque. Guevara.

Dentro el de Saboya.

Sab En sus campos retirados
los Moros se han hecho fuertes,
por todas partes cercados
en tanto que al Rey aviso.

Sale con la espada desnuda, tocan cax-xas, y trompetas y desnudan todos las espadas.

Rey Que es esto Conde biçarro?

Sab. Que Abentarif, conocido
està, y con sus aliados,
ô sean Christianos, ô Moros,
los que los plumajes blancos
traen por trayda divisa,
juntos se han fortificado
en el valle de Guevara;
y el prenderlos, ô matarlos,
es facil, si brevemente
en su seguimiento vamos;
que Abentarif es el mismo
que vino, señor, â hablaros,
como embaxador.

Rey Valientes
luego les acometamos;
pues estàn de aqui tan cerca;
y al que animoso, y ossado,
de los que oy pretendientes

de Clauela sois gallardo,
traxere vn retrato suyo,
que Abentarif temerario
tiene en su poder, elijo
por su esposo.
Cla. Y yo le aclamo
por tal al que le traxere;
que bien todo se ha ordenado, *ap.*
pues el Forastero puede,
(aunq̃ huya el Moro) mostrarlo.
Bre. En la miel se te ha caido
de amor la sopa, ò gazpacho,
Con d. Vamos pues.
Sab. La empresa admito,
Car. Pues la ocasion se ha llegado.
Al Rei repara en Carlos el de Saboia.
Sab. Valgame el cielo que veo?
Ca. El intento os harè claro,
Sar. Donde este soldado he visto?
Cab. Con esta pluma he guardado,
Rei, Pues toma, ò altiuo joben,
el vno de mis cauallos,
porque mi fauor te aliente.
Bre. Yo, aunque sea sobre vn asno,
me vereis hazer prodigios,
oy de mi patron al lado.
Quiere entrarse i le detiene el de Saboia.
Sab. Aguardad, vos no sabeis,
señors, quien en vuestro campo
teneis.
Rei. Aun no le conozco.
Sabeis quien es?
Sab, Vuestro amo, *à Breton,*
no es Carlos Beltran, que Duque
de Bretaña fue aclamado,
de quien yo fui prisionero?
Bret, Ya de que sirve negarlo:
si señor, *Ar,* Que es lo q̃ escucho?
Re. Cō nueua duda he quedado, *ap.*
de averme negado el nombre,
que en traydoras cartas hallo,
Arn, Ved si ha sido ilusion mia,
de que està confederado
con Abentarif, *Sab.* Mas valiente
no fue Cesar, ni Alexandro,
Con, Pues competidor es nuestro,
Sa, Pues en grande riesgo estamos,
Re. No ay remedio, sea quien fuere,
sino prendiendo al criado,
que viene en su seguimiento,
ver quien es por sus despachos
dēt. Ca, A las espaldas del bosque,
que estàn ya desvaratados
los Moros. *Re,* Pues con la Reina
queden docientos soldados
de guarda, y vamos à ellos,
Sab, Toca al arma, *Tod,* Santiago,
Dase dentro la batalla, tocā caxas, y clarines à lo lejos. Entranse todos, menos las damas, detiene Rosaura à Breton al entrarse.
Ros, Palabra y media,
Bret, Pues diga,
porque tocan à rebato,
y me pica el honorcillo,
Ros, Pues te picas de adelantado,
traeme sesenta cabeças,
de otros sesenta Moraços,
Br. Estas sesenta cabeças
pides con sesenta garbos,
por tener sesenta miedos,
como otros sesenta y tantos,
pedirás que te las trayga,
Ros, A quien?
Br, A sesenta diablos, *Vás,*
Rein, Vosotras estad atentas,
y de aqui estên apartados
los soldados que nos guardan,
Ros, Todos se han puesto a lo largo
Rein, Raro es, Clauela, el sucesso
del forastero, *Cla,* Y bien raro,
Rein, Que piensas contigo a solas?
como assi te has mesurado?
mucho tu silencio dize,
discurriendo, y contemplando,
Si passiones son del alma,
que no las calles te encargo,
que vn dissimulado afecto
es el mas fuerte contrario.
No me niegues lo que indicio,
que à pesar de tu recato,
por las puertas de los ojos
se te và el alma exhalando.
Dentro el Rei,

Rei. Azia aquella parte adonde
se empeña en los Moros Carlos,
que le aveis dexado solo.

Dentro Carlos.

Car. No importa que solo basto.

Rebato de caxas lejos i saca Clauela la espada, como que quiere entrarse: suspende la accion i embaina la espada.

Cla. Ay de mi si es que le matan:
vamos en su ayuda, vamos,
señora, en defensa suya,
pues es mi amor su sagrado.
Valgame el cielo que dixe?
impulsos arrebatados
fueron, que desprevenidos,
del pecho a la voz passaron.
Elevose el pensamiento,
y salió el alma volando,
y entre mentales ideas
deseos se articularon;
mas pues no es de vn alma ciega
facilidad lo que es Astro.
Dexa de ser Reyna
para mi descanso,
y como mi amiga,
escuchame vn rato.
Amor, de quien nunca ha sido
mi coraçon feudatario:
pues con exempciones libres,
sus flechas rompi, y sus arcos.
De repente me ha rendido,
yo no sé a quien, ni sé el quãdo,
como que es Dios se conoce
en obrar tan instantaneo.
Ya lo dixe, y ya lo siento,
ya lo niego y ya lo aplaudo,
ya lo estorvo, y lo deseo,
ya lo oculto, y lo declaro.
Si es traidor como el Rey teme;
sino es quien ha dicho Carlos,
desdicha ha sido el quererle,
siendo impossible el no amarlo.
Pues que esperar puedo
deste activo encanto,
si amor, y desdicha,
nacieron de vn parto.
Amor dixe, mas lo dixe:
de desdicha acompañado,
que en la fee de real decoro,
no ay amor sin sobresalto.
No ay, no, racional, ni bruto,
del Orbe viviente ornato,
que dél, por mayor adorno,
igual no ame el alhago.
Hasta que las plantas tienen
alma, y amor, dixo vn Sabio,
barbaridad disculpada,
si él vió a la yedra en el arbol.
Pues que mucho ha sido
rendirme yo, quando
los troncos mas duros
saben dar abraços.
Que enfermo está el alvedrio,
que busca en amor milagros,
amor, amor, guerra, guerra,
olvido, olvido. Ha letargo!
que me olvidas de mi misma,
torpe de amor en el caos.
Al arma deseos,
alerta cuydados,
que anda el enemigo
cerca del assalto.

Dentro todos. Vitoria.

Rei. Todo se le deve a Carlos.

Rein. Ves que en favor de tu afecto
respondió el Rey, aunque acaso.

Cla. Hasta que el Rey dél no dude,
siempre temo, y me acobardo.

Rei. Buscalde, que el bosque adẽtro
se entrô a vn Moro retirando.

Rein. Vamos con el Rey Clauela.

Ros. Que peligros! Cl. q cuydados!

Vanse, i salen Abentarif sin espada i Carlos embainando la suya i con la de Abentarif en la mano.

Car. Aunque te has defendido
tanto, ya Abentarif estás vencido.

Abe. No fue el aliento tuyo,
que si por causa antecedente arguyo,
venciome con mayores
ventajas, el abismo de fauores
que al mirarte a su lado
te infundió cõtra mi (mas desdichado)
esta que el campo con sus pies fecũda
Semiramis segunda,

nueua Pantasilea,
en fee de que venciste la pelea.
Car Ya en fin a mi prisionero
eres. *Aben* Y tambien Carlos espero,
que procedas conmigo,
como contrario no, si como amigo:
no atropellando el fuero
debido à ser yo Rey, tu Cavallero:
Y assi dexando aparte confusiones,
de ver que con mis señas te me opones;
voy solo à que primero
me dexaré matar, que prisionero
verme del Rey; y para mas enojos
ver a Clavela ser luz de otros ojos.
Car Cessaron las embidias,
por quien zeloso como amante lidias,
con q Clavela, aunque su amor te abrase,
de los dos Condes con ninguno case.
Abent. Con que no se casara
de los dos con ninguno, me animara.
Carl. Pues yo te lo asseguro,
y estarás de mi fee tambien seguro
si te buelvo tu espada?
Abent Queda tu fee con esso acreditada.
Car. Pues tomala. *Aben* Pues hazes,
como a todo mi honor le satisfaces:
procediste gallardo,
la obligacion confiesso, mas si tardo
en irme, ser pudiera
viniendo el Rey a mas peligro. *Quiere irse.*
Car Espera, que pues cumpli contigo,
es necessario. *Abent* Que?

Saca Carlos la espada.

Car Cumplir conmigo;
la deuda ate he pagado,
ya de la libertad que me avias dado;
y ya en tu esfuerço altivo
consiste el irte, ô el quedar cautivo.
Aben Es verdad, mas en esso
que me quieres dezir?
Car. Que muerto, ô preso,
he dado la palabra de entregarte
al Rey. *Abent.* Aunque seas Marte,
hazes mal en ponerte
à segunda ventura.
Car. Todo es suerte.
Abent Fuera de que si piensas
que has cumplido conmigo, mas ofensas
Carlos Beltran me hiziste;
pues porque ser amigo te fingiste,
de Arnaldo, me engañaste,
y al Rey de mis intentos avisaste;
que es otro agravio nuevo.
Car De esse agravio no debo
satisfacion ninguna,
siendo de ley contraria, la fortuna,
pues dos a dos estamos
sobre de nuevo agora,
Abent. Pues riñamos. *Riñen los dos.*
Car Yo no puedo hazer menos,
mas aunque estamos de consejo agenos;
que hizieras tu si acaso
te vieras empeñado en igual caso?
Aben. Con la espada en la mano
no doy consejo.
Car. Dilo, aunque sea en vano.
Abent Yo contigo cumpliera,
primero que conmigo, si me viera
en lance tan dudoso,
si a fee de coraçon magestuoso.
Rey dentro Prended esse esse criado,
que de Carlos en busca aqui ha llegado;
porque sus cartas viendo,
salga de tantas dudas que no entiendo.
Aben Haslo oîdo?
Car. Si, mas que las cartas vea,
importarâ para que mas me crea.
Den Rey. Adõde los dexé suena el ruido,
escapar no he podido.
Aben Porque mas te averguences,
tu accion de aleve, pues si aqui me vences
será por la ventaja
de los que vienen con el Rey.

Dexan de reñir.

Carl Tan baxa
sospecha no permito
en mi valor, guardarte solicito
las espaldas en tanto que huyes.
Ab Nueuo fauor me influyes.
Ca No has de temer de mi valor cautela
y aunque al Rey de Clauela,
que me dés el retrato he prometido,
tenerle en mi poder mi dicha ha sido.
Esta es accion gallarda,
ve a mi Cauallo, Abentarif, te aguarda,
que à quien me diò la vida,

es justo darla libertad perdida.

Aben. Tus nobles procederes embidioso me embian.

Entrase Abentarif.

Car. Mas no esperes, que el riesgo es manifiesto.

Dentro Aben. Los Cielos te dèn dicha,

Dentro Rey. Acudid presto no sea que quede herido, Carlos si el Moro es quien se ha huido.

Salen los Condes Arnoldo, y Breton con las espadas desnudas.

Sabo. Sigamosle. **Car.** Teneos.

Arn. A Abentarif defiendes?

Con. de Bar. Devaneos serán de tu locura.

Arn. Muera que la traycion se conjetura de tener con el trato.

Car. Yo soy leal, aunque ampararlo trato.

Bret. Tu riesgo es infalible.

Salen el Rey, la Reyna, Clavela, y los que pudieren.

Rey. Seguilde, que escaparse no es possible. Pero que es lo que miro! **Rei.** Reportaos.

Clau. Con gran causa me admiro.

Rei. A Abentarif has dado libertad? **Car.** Si señor, le he pagado con biçarra ossadia la libertad que el me diò otro dia, quando matarme pudo.

Rei. ... a q̃ ocasion que tus intentos dudo?

Car. Yo le escuchè encubierto esta conjuracion que has descubierto; que ya yo lo sabia, viniendo de camino; y aunque me viò, despues darme preuino la vida que le he dado, de sus nobles acciones obligado; si te ofendi perdona, que ser quien soy, y mi lealtad me abona.

Arn. Muera pues tal confiessa,

Rei. Aguardad, pues segura la presa a saberlo despacio; y lleuale a la torre de Palacio, en tanto que examino, pues tan a tiempo su criado vino, quien es, y quien acaso el origen ha sido del fracaso.

Car. Pues yo voy confiado en salir vitorioso.

Bret. Y yo ahorcado.

Lleuan los soldados à Carlos y Breton.

Cond. de Bar. Si esta accion no castigas, de que te espantas de traydoras ligas. *Vas.*

Rei. El hizo lo que hiziera yo, si la vida recibido huviera; en lo demàs que ha avido no me he olvido, aunq̃ piensen q̃ me olvido; que yo sabrè de cierto todo el caso en hablando con Alberto.

Sabo. Yo, señor, solo digo, q̃ es noble Carlos, y q̃ soy su amigo. *Vas.*

Rei. Y serlo yo deseo, aunque dudosas sus acciones veo.

Rein. Yo de ellas no dudara, sabiendo que en el valle de Guevara hizo en abono suyo, los assombros, señor, con que te arguyo.

Rei. Aunq̃ callò no ignoro, *Ap. à la Reina.* de Arnaldo la traycion, dèl el decoro; sobre el caso hablarèmos.

Rein. Yo tengo que deziros.

Vase con vna dama.

Clav. Mis estremos dudosos los publico, en contra y en favor, solo os suplico, que si es Carlos leal **Rei.** Dezid Clavela.

Cl. Le premieis como a tal, mas si es cautela todo lo que ha fingido le castigueis. **Rei.** Si harè. **Clav.** Voy sin sentido.

Vase Clavela con Rosaura.

Arn. Yà el tiempo se ha llegado de salir de vna vez de mi cuydado, *Ap.* Hallè en el cãpo. *Dale vnas cartas al Rei.*

Rei. Y son? **Arn.** Bien conocidas. Carlos Beltran en ellas se firma solamente.

Viendo el Rei vna, i và sacando otra de la faltriquera.

Rei. Quiero vellas.

Arn. De ellas puede sacarse, que el confidente suyo por no hallarse por ellas descubierto, las arrojò sin duda.

Rei. Serà cierto

Arn. Y aunque finja otra letra, quando se las mostreis, yà se penetra

que será por librarse. (tarse.
Rei Ya con esto el traidor, no ha de ocul-
Arn Ya que infeliz he sido Ap.
en no huir, la cautela me ha valido.
Rey Mas dezid, como esta
que para vos venia, manifiesta
que sois el confidente?
de esse Carlos Beltran.
Muestrale la que sacò de la faltriquera.
Arn Quien la traia?
Muy turbado.
Rey. Traxola Alberto, y para vos venia.
Arn. Desdichado accidente.
Sale el Saboyano.
Sab Ya a Abentarif prendieron
los soldados que ossados le siguieron.
Re. Pues la torre en dos quartos se diuide;
al vno vaya el Rey. Sab. Audiencia pide.
Rey. Verele de camino.
No respondeis Arnoldo?
Arn No imagino
quien pudo ser señor. *Muy turbado.*
Rey Mucho el semblante
aveis mudado. Arn Yo?
Rey. Passa adelante.
Vanse los tres, y salen Carlos, i Breton sin espadas
Car Que dizes de mis sucessos.
Bre Es nuestra historia muy larga,
y ya se nos buelve en soga;
pues pienso que nos arrastra.
Car. Presos estamos.
Bre. Si desta
salgo por puerta, ò por ventana,
por cueva ò por chiminea,
le ofrezco à Santa Pelagia
vn manojo de bretones,
de cera, pues fue la santa,
de quien cuentan, que de solas
las yervas se sustentaua.
Car. Que hará aora mi Clavela?
Br. Mucho con tu amor me enfadas
quando estamos tan a pique
de ser muertes supitañas.
Car. Confiesso que estoy por ella
muerto. Bre A buen tiempo.
Car. Por altas
las empresas no se pierden,
si ay accion para intentarlas.
Bre Ni las vbas, ni las breuas,
si es largo el que las alcança.
Car. Mas que ruido es este, escucha
que en essa vezina quadra
parece que suena gente.
Ruido dentro de abrir, i cerrar puertas.
Bre. Plegue a Dios, que no nos hagan
frayles, viniendo à meternos
en la Capilla de patas.
Car. Por el hueco de la llaue
de esta puerta, que las salas
diuide, lo que es veremos.
Assomate.
Lleganse los dos àcia vna puerta gran-de que estarà cerrada
Bre. A essa ventana;
pero viue Dios que he visto,
señor, notables fantasmas.
Car. Pues què has visto?
Bre. A Abentarif,
con Mahomet, q̃ es su gualdrapa.
Car Què dizes?
Bre. Llega tu, y velo.
Llega a mirar à Carlos por la cerradura. i llama Abentatif.
Car. A vn lado Breton te aparta,
yâ le he visto, y estân solos.
Abentarif.
Aben Quien me llama.
Car. Carlos Beltran soy tu amigo
Aben. Yâ te conozco en el habla
Estàs preso?
Car. Mi fortuna
oy como a ti me maltrata.
Aben. Que serà de mi si preso
estàs tu a cuyas hazañas
en solo vn dia ha debido
tan gran vitoria a Navarra.
Car Como di me te prendieron?
Abent. Cogiôme a la retirada
vna tropa de cavallos.
Atendiendo a la cerradura.
Car. Pesame de tu desgracia.
Abent. En fin el Rey se resuelve
a que he de darle mañana
el retrato de Clavela;
ò con prision me amenaça

larga. *Car.* Y tu que determinas?
Abent. Siendo impossible gozarla
à hallarme con él, le diera
de mi libertad en pagа,
como de mis dos contrarios
con ninguno se casara.
Car. Hate dicho que irás libre
si le das. *Aben.* Si.
Car. Pues aguarda,
que sin que nadie lo sepa,
ni alguno visto lo aya,
yo vn retrato suyo tengo,
(mira que la industria es rara)
y si tu finges que yo
te le quite en la batalla:
yo empeñarme te prometo
en que no la veas casada
con ningun contrario tuyo.
Abent. Vaya adelante essa traça;
bien que a tenerle no fuera
precio el mundo de importancia
para darle, ni aun fingirlo,
si con el no me quedara.
Car. Ya està entendido tu duelo,
y es preuencion muy biçarra.
El se fia en que le tiene, *Ap.*
porque ignora de la carta
en que le embiò el sucesso.
Abent. Fingirè lo que me mandas,
Amo cumplas lo que has dicho.
Car. No avrà en la promessa falta,
cobren la puerta?
Bre. Si *Car.* Calla
Abentarif basta luego.

Al otro lado ruido de abrir vna puerta; apartase Carlos y Breton y vàn àzia allà.

Abe. Que dizes Carlos, no hablas?
entendiste lo que digo?
Mah. No señor.
Bret. El Rey alarma.

Salen el Rey y Arnoldo.

Rey. Mis braços, Carlos famoso,
tus rezelos satisfagan
de tus meritos en premio;
pues de aver visto las cartas
que à Carlos Beltran traìan,
y la trayción declarada
por la confession de Alberto.
Arn. Mis delitos se declaran. *Ap.*
Rey Arnoldo.
Arn Pierdo el sentido.
Rey No me oìs?
Arn Que es lo que manda
vuestra Magestad.
Rey A Carlos
entregad luego la espada

Turbado desciñendosela.

Arn. Señor. *Rey* Callad.
Arn. Ya obedezco. *Dasela.*
Rey. Retiraos en essa quadra,
y aduertid.
Arn. Mi muerte escucho.
Rey. Que aveis de salir mañana
a pagar vuestros delitos.
Arn Muerto voy. *Vase.*
Bret. Mala palabra.
Rey Y desde oy Carlos Beltran
de tus fortunas passadas
has de mejorar la suerte.
Car Fuerça serà el mejorarla,
Rey, si la palabra cumplis
que distes. *Rey* Prosigue, acaba.
Car De hazer de Clavela esposo
al que su retrato traiga
de Abentarif rescatado.
Rey Pues quien tuvo dicha tanta?
Car. Yo que de mi pecho amante
le he colocado en las aras.
Rey. Si Abentarif lo confiessa,
y de tus finezas raras
se satisface Clavela,
saber quien eres me basta,
para que seas su esposo;
pues abre essa puerta, y salga
Abentarif a dezirlo.

Dale el Rey vna llaue à Carlos, y abre la puerta por donde hallavà Abentarif, que sale con Mahomet, y por otra parte la Reyna, los Condes, y Clavela.

Reyn Sabiendo, señor, que estaua
con Carlos.

Sab Todos venimos.
Cond A interceder en su causa.
Ab Ya vengo, ô Rey generoso,
â saber lo que me mandas.
Rei Solo â suplicarte buelvo,
porque es fuerça que casada
salga de aqui mi sobrina;
que de tu rescate en paga,
me des el retrato suyo,
y luego libre te vayas.
Ab Vno de los tres que miras,
que en el valle de Gueuara
conoitieron a mi fortuna,
le tiene por mi desgracia.
Rei Pues declarese el dichoso.
Car. Esse soy yo, a quien amparan;
para salir con empresa,
por sola, tan soberana,
la sangre con que he nacido.
Rei Essa atestiguan tus cartas.
Car. El honor que he defendido.
Clau Esse mi voz le declara.
Car El valor que me acredita.
Ab. Yo atestiguo tres hazañas.
Car La fama que me corona?
Sab Por grâde el mundo la aclama.
Con Aunque tu ventura embidio,
es forçoso el no estorvarla.
Sab. Yo, con que logres tu dicha
te pago deudas passadas.
Ab. No tengo de que ofenderme,
pues cumpliste tu palabra.
Rei Pues Gueuara sea tu timbre,
desde oy, y en sus campañas,
que por tu valor se vieron
de Abentarif restauradas,
en tanto que hallamos medios
de restaurar a Bretaña;
funda poblacion insigne,
donde prosiga ensalçada,
siempre como hasta oy lo ha sido
tu heroyca antigua prosapia,
cuya estirpe generosa
renueue en inclitas ramas,
cada edad en triunfos claro,
cada siglo en mas hazañas:
y mis vassallos te juren
por Principe de Nauarra,
dando la mano a Claudia.
Car Con rendimientos de vn alma.
Cla Yo con los mismos la admito.
Br. Y allâ gloria, y aqui gracia.
Car Con que en gloriosa memoria
sabrâ el mundo que en Nauarra
de los Gueuaras fue origen,
sangre, honor valor, y fama;
de cuyos heroycos hechos,
y ascendencia dilatada,
promete el mismo Poeta
los Blasones de Gueuara.

F I N.

